

UNIVERSIDAD F.A.S.T.A.
Facultad de Humanidades.
Escuela de Ciencias de la Educación.
Lic. en Psicopedagogía

TESIS FINAL

Departamento de Metodología de la Investigación

***“¿Cómo abordar los problemas de conducta,
en el Jardín de Infantes?”***

AUTOR: *Prof. María Eugenia Mazzetti*

TUTOR: *Lic. en Psicología, María del Rosario Ortiz*

ASESORAMIENTO: *Prof. Magdalena Cincotta*

Febrero de 2004



**BIBLIOTECA
CASA 5**

*Dedicada a mi familia, en especial a mis padres,
por transmitirme la importancia del esfuerzo y del trabajo responsable.*

A Jorge, por alentarme en todo momento a seguir adelante.

A mis sobrinos, Julieta y Nacho, quienes iluminan mi vida.

Y en especial,

a cada uno de aquellos niños que orientaron la temática de esta investigación...

ABSTRACT.

El presente trabajo de investigación denominado "¿Cómo abordar los "problemas de conducta" en el Jardín de Infantes?", se genera ante la inquietud que posee un elevado número de docentes, frente a las dificultades de conducta que cada año se acrecientan en los establecimientos educativos, provocándose en general, la percepción de no contar con estrategias adecuadas para afrontarlos.

Por este motivo se pretende conocer la visión de los mismos, pudiendo de esta manera evaluar y reflexionar sobre la realidad, promoviendo desde una perspectiva psicopedagógica la puesta en marcha de un trabajo interdisciplinario a través del cual se puedan elaborar y poner en práctica estrategias específicas de abordaje.

La muestra seleccionada se basó en entrevistas realizadas a 42 docentes de 10 Jardines de Infantes privados de Mar del Plata, 5 confesionales y 5 no confesionales.

Los resultados obtenidos permitieron corroborar que las dificultades para abordar los problemas de conducta son altamente significativas, frente a la escasez de estrategias docentes y falta de asesoramiento profesional, llegando a la conclusión que cada niño con estas características necesita contar con un proyecto individual y específico, comprometiendo en esta labor a todos los integrantes de la institución.

AGRADECIMIENTOS:

***A los directivos y docentes de los Jardines de Infantes por su
colaboración y participación.***

A la Profesora Magdalena Cincotta por el seguimiento realizado.

***A la Lic. María Rosario Ortiz por acompañarme en todo momento y
brindarme su valiosa experiencia.***

***A Carolina por demostrarme una vez más a través de su ayuda
desinteresada, la amistad que nos une.***

***Y a todos aquellos que de una u otra forma fueron partícipes en la
elaboración de este trabajo...***

INDICE.

	Pág.
*ABSTRACT	
*Agradecimientos	
*Prólogo.....	3
*APARTADO I : Proyecto de investigación.....	11
*APARTADO II : Marco teórico	
1- El niño de Jardín de Infantes.....	17
1.1- Desarrollo moral en el niño.....	17
2- Los problemas de conducta.....	21
2.1- ¿Cuáles son específicamente “los problemas de conducta” que se presentan?.....	21
2.2-¿Cómo perciben la realidad escolar especialistas en el tema?....	22
3-Factores intervinientes en los problemas de conducta.....	26
3.1-Factores sociológicos.....	26
3.2-Factores biológicos.....	31
3.3-Factores psicológicos.....	36
4-El rol docente y la realidad.....	38
5-Las instituciones educativas frente a los problemas de conducta.	45
5.1-Mediación.....	45
5.2-¿Cómo encontrar las respuestas adecuadas ante un conflicto?	48
6-La intervención ante los problemas de conducta.....	50
6.1-El equipo orientador en la institución escolar.....	51
6.2-La intervención psicopedagógica en la institución escolar.....	53
7-Estrategias institucionales en situaciones de conflicto.....	58
7.1-A nivel institucional.....	58
7.2-A nivel docente.....	61
*APARTADO III: Metodología	
1-Diseño metodológico.....	67
2-Población.....	67
3-Muestra.....	67
4-Proceso de recolección de datos.....	68
5-Modelo de entrevista realizada.....	68

*APARTADO IV: Análisis de las encuestas.....	73
*APARTADO V: Conclusiones finales.....	97
*ANEXOS	
1-Entrevista realizada en el Jardín Arrayán.....	106
*BIBLIOGRAFÍA	

PRÓLOGO.

*“El único camino para el progreso en la educación,
es la ciencia guiada por el amor.
El amor sin ciencia es impotente. La ciencia sin amor es destructiva.”*
(B. Russell)

A través de este trabajo se desea estudiar a una entidad que cobra un papel relevante en cada sociedad, la **escuela**. En la presente oportunidad este estudio se ocupará de investigar *“¿Cómo abordar los “problemas de conducta” en el Jardín de Infantes?”* y su relación con la situación en que se encuentra hoy el docente al enfrentarse a los mismos, a la vez que se intentará demostrar la importancia que posee la actualización de las estrategias pedagógicas y un adecuado asesoramiento de profesionales que permitan un mejor abordaje de este tema.

En la actualidad se observa claramente cierta disminución en la conducta social adecuada y necesaria para la convivencia escolar diaria, siendo esta reemplazada por características agresivas que perjudican el normal desarrollo del proceso de enseñanza - aprendizaje.

Este tipo de dificultades ha aumentado en los últimos años, si bien hay diferentes opiniones sobre las causas de las mismas, es un hecho que la escuela, en este caso el Jardín de Infantes, necesita herramientas para enfrentar estas situaciones.

Es importante detenerse y pensar sobre la realidad presente. Estos llamados “problemas de conducta”, ¿son sólo producto del accionar de estos niños?, ¿o es también el Jardín de Infantes quien debería replantearse cambios en su estructura pedagógica?

“La escuela no se adaptó a los nuevos tiempos de aprender. Hoy los niños no se abstraen de lo que pasa y el medio no puede adaptarse a sus demandas.”¹

Para evaluar y reflexionar sobre las situaciones que a diario se presentan en esta etapa escolar, en el presente trabajo se tomará como

¹ Soledad LUGONES, “Los chicos con déficit de atención”, en : **Clarín. Suplemento Educación**, (2 de abril de 2.000), p.2.

muestra un número de entidades privadas donde se encuentran realidades muy claras que son la consecuencia de una etapa de marcados cambios en nuestra sociedad.

Por todo lo expresado hasta aquí, se considera necesario indagar *“si la dificultad en el abordaje de los “problemas de conducta” en el Jardín de Infantes depende, en cierta medida, de la falta de estrategias y asesoramiento específico”*, que necesita el docente para el trabajo diario como integrante de la institución educativa.

Se comenzará realizando un relevamiento de información donde se podrá conocer las características propias de los niños de Jardín de Infantes, los tipos de comportamientos existentes en los establecimientos en general y los factores que en dichas conductas pueden influir, la necesidad de elaborar nuevas estrategias ácordes a los tiempos que corren y la presencia de profesionales que puedan asesorar no sólo al docente sino a los integrantes de la institución educativa en su conjunto. Estos y otros temas ácordes con la investigación, permitirán ir conformando un espacio de reflexión que ayudará al docente a vivir el proceso de enseñanza desde una perspectiva más humanizadora, renovadora y crítica, en defensa de la educación integral de los niños.

Es importante no confundir Jardín de Infantes con Nivel Inicial.

Cuando se dice *Inicial* se está refiriendo al primer nivel que forma parte del Sistema Educativo Argentino, y que según la Ley Federal de Educación se ocupa de la educación escolar del niño desde los 45 días hasta su ingreso a la Educación General Básica. Comprende el Jardín Maternal (para los niños de 45 días a 2 años) y el Jardín de Infantes (de 3 a 5 años). En la presente investigación se estudiará éste último.

“Este período es de una importancia fundamental, por cuanto en muchos de los niños significa un principio de socialización a través de la escuela y el grupo de compañeros de juego y supone la configuración de una personalidad de acuerdo con el desarrollo madurativo y una influencia decisiva del entorno.”²

² José Luis GALLEGU ORTEGA, “Educación Infantil”, Málaga, ALJIBE, 1.998, p.172.

En el comienzo de este apartado se han caracterizado muy concretamente las conductas que presentan estos niños en las cuales pueden influir factores sociales, biológicos, emocionales. Es importante destacar que si bien podemos observar mayor preponderancia de uno u otro según la situación, entre ellos existe una interrelación muy clara, si uno de estos factores es el origen de la dificultad no pasará mucho tiempo en repercutir sobre el otro. Por este motivo cabe aclarar que la presente investigación estudia a la persona desde una concepción integral, por este motivo se considera que los factores anteriormente nombrados influyen con interdependencia uno del otro.

*"Hay mucha violencia social. (...) hay un estado de agresividad e insatisfacción permanente, una búsqueda de gratificaciones materiales a toda costa, incluso a costa del otro. Eso genera un clima de hostilidades que desmiente cualquier discurso sobre la igualdad y solidaridad que se puede hacer en el aula. Y crea un gran resentimiento, naturalmente traducido en conductas agresivas. Entonces no es una excusa fácil decir que la escuela es violenta porque la sociedad es violenta : así están dadas las cosas en la realidad."*³

La sociedad se compone por las personas que allí viven. La **escuela y la familia** son grupos sociales que pertenecen a ésta, encontrándose totalmente influenciados por los actuales cambios que desequilibran el orden social. Los niños terminan convirtiéndose en "esponjas" que absorben todo lo que en su medio ocurre, es por este motivo que frente a las dificultades que pueden presentarse dentro del Jardín de Infantes, debemos estudiar cada caso integrado al contexto.

A nivel biológico, se presentan dificultades a la hora de encontrar definiciones claras sobre aquellas conductas que sobrepasan los parámetros normales y que tienen su origen en problemas orgánicos. No se puede rotular a todos los niños bajo el mismo diagnóstico.

Es por este motivo que se hacía necesario llegar a acuerdos más o menos generales, entre los ámbitos biológico, psicológico, pedagógico y llegar a una definición lo más concreta posible.

³ Jaime BARYLKO, "Violencia social, escolar y familiar. El problema de los límites.", en: "**Barylko, responde**", (2.000), n° 2, p. 1.

Después de muchos años de estudio se llega a la conclusión que las causas de los problemas de atención, hiperactividad sensorial, desinhibición motriz, reacciones catastróficas, entre otras particularidades, se debían en ciertos casos a una "disfunción cerebral mínima", este diagnóstico toma gran auge en la década del 80`.

*"El término disfunción cerebral mínima evita la mayoría de las dificultades que plantean muchas otras de las designaciones de este síndrome y parece ser el más adecuado para el uso médico. En este término, la palabra "mínima" diferencia la alteración de la parálisis cerebral e indica la naturaleza vaga de los síntomas.; "disfunción" expresa el daño, tanto de tipo genérico como de desarrollo, u otras desviaciones, y la palabra "cerebral" designa el órgano principalmente afectado."*⁴

Como se observa claramente desde la perspectiva médica prima una definición de base específicamente biológica.

Pero en el presente surgen ciertas controversias y en general se deja de lado este término para hablar de "déficit de atención" con o sin hiperactividad.

*"Lo que antes de los 80 se llamaba "disfunción cerebral mínima", también puede estar acompañado de hiperactividad o impulsividad".*⁵

Los niños que en edad escolar sufren este trastorno, demuestran falta de concentración y problemas de conducta.

La medicación que en ciertos casos se utiliza y la forma de diagnosticar generan polémica entre neurólogos, psiquiatras, psicólogos y psicopedagogos. Muchos advierten sobre la necesidad de "no etiquetar" y de un "trabajo interdisciplinario" con el fin de atender los casos que se presentan en las instituciones educativas. Un docente debe estar orientado sobre las acciones a realizar frente a este tipo de situaciones donde hay un diagnóstico profesional que así lo avale.

⁴ Cita presente en Santiago MOLINA GARCÍA, **El fracaso en el aprendizaje escolar (I)**, Granada (España), ALJIBE, 1.997, p. ,extraída de L. TARNOPOL, "Dificultades para el aprendizaje. Guía médica y pedagógica", México, LA PRENSA MÉDICA MEXICANA, 1.976.

⁵ Gabriela SAIDON, "Los chicos con déficit de atención", en : **Clarín. Suplemento Educación**, (2 de abril de 2.000), p.2.

Se podría reflexionar sobre lo siguiente:

"Estos niños ¿son desatentos? ¿o es la sociedad que los desatiende?"

En relación con el aspecto emocional es importante conocer la etapa de profundos cambios por la cual está transitando el niño de Jardín de Infantes. Éste es el primer ambiente diferente del que está habituado, es por este motivo que el docente debe acompañarlo en esta nueva realidad.

Es importante recordar que además de los cambios naturales que se producen en esta etapa el niño se encuentra frente a diferentes tensiones:

*"El tono cotidiano dominante de nuestra escena social se va asemejando, progresivamente, a un inquietante despliegue de violencias. Inmerso en ellas de múltiples maneras, el individuo genera respuestas que en algunos casos traducen fracturas subjetivas."*⁶

Es por todo lo señalado que si un niño se enfrenta a estas realidades, es muy posible que se presente en el Jardín como en otros ámbitos, con dificultades en su comportamiento que no le permitirán relacionarse cordialmente con sus pares e integrantes de la institución, debido justamente a esas fracturas que van dejando huellas en el desarrollo de sus conductas.

Frente a esta situación el docente ve limitada su labor educativa, a la vez que en ocasiones se siente oprimido dentro del sistema educativo. Las problemáticas actuales lo ponen en conflicto con el ejercicio de su profesión.

Desde esta investigación se pretende conocer su propia opinión sobre el tema, no olvidando que la institución educativa debe respaldarlo y acompañarlo en todo momento, ya que cuando se plantea una situación difícil de resolver es un problema de la entidad en su conjunto, no sólo del docente.

Tratar esta cuestión en contacto directo con la realidad, no es fácil, ya que "los problemas de conducta en los niños" es muchas veces una "dificultad" a la cual las instituciones por no contar con los medios necesarios para

⁶ Cecilia MOISE, *Prevención y psicoanálisis*, Buenos Aires, PAIDOS, 2.001, p. 19.

manejar las mismas le desean "escapar" y en ciertas oportunidades nos enfrentamos a la tendencia expulsiva por parte de éstas.

Las estrategias deben modificarse y adecuarse continuamente, a éstas últimas se las podría definir como "el conjunto de decisiones para dirigir y regular el proceso pedagógico en función de fines y metas a concretar. Cuando se planifica se diseña una estrategia para lograr que, con el aporte de determinados insumos, la previsión y organización de las intervenciones de los actores, y el control de las variables de contexto, se puedan obtener los resultados esperados."

Aquí la programación, implementación y evaluación de las estrategias a poner en marcha, tendrán que estar orientadas a la superación de las dificultades que provocan estas situaciones donde los niños presentan comportamientos que deben ser analizados en forma personalizada pero para esto es indispensable contar con profesionales idóneos que orienten al docente en cada caso. En esto el psicopedagogo tiene una gran tarea ya que con sus conocimientos a nivel pedagógico – institucional puede orientar a cada "protagonista" de la institución a reflexionar sobre su tarea, percibiendo las fortalezas y tratando de superar del mejor modo posible las dificultades presentes.

Además este tipo de asesoramiento permitirá realizar cuando se considere necesario, programas específicos de intervención los cuales tienen como objetivo superar los problemas o fallas presentes dentro de una institución a través del diagnóstico y rectificación de las mismas, logrando así el mejoramiento de la calidad de funcionamiento institucional.

Si bien es importante remarcar el rol que cobran **todos** los integrantes de la institución, ya que con su colaboración y dedicación permiten que las diferentes intervenciones logren alcanzar los resultados propuestos, se hará hincapié en la labor docente y en la relación humana que siempre debe imperar entre éste y sus alumnos. En ocasiones su rol se percibe desvirtuado, no se le da la importancia que merece y esto no debe ser así.

Por último se vuelve a insistir que sólo con el trabajo en conjunto de quienes integran la institución educativa, se logra que cada niño "con problemas de conducta" tenga un proyecto individual y específico que lo contenga y lo valore como persona.

Sólo a través del compromiso ético y profesional se pueden lograr los cambios que se buscan, aunque se presenten difíciles tramos en el camino...

María Eugenia Mazzetti
Docente de Nivel Inicial
Profesora en Psicopedagogía

APARTADO I:

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1- Proyecto de investigación.

Como se ha mencionado anteriormente, el propósito de este trabajo es investigar si el docente cree que cuenta con las estrategias psicopedagógicas y asesoramiento específico para abordar los “problemas de conducta” en el Nivel Inicial, ya que se considera que la carencia de las mismas dificulta el abordaje de estas situaciones que se presentan a diario en la realidad educativa.

Las encuestas realizadas junto con la bibliografía adecuada, permitirán arribar a las primeras conclusiones; a partir de éstas el desafío será plantear cómo a nivel institucional se pueden elaborar estrategias de intervención que permitan preparar espacios donde el niño se sienta “comprendido y escuchado”, facilitando su desarrollo armónico.

La educación necesita ampliar su visión para poder contener a estos niños, cambiando ciertas estructuras formales y rígidas que de nada sirven a la hora de acompañar a los mismos en el maravilloso proceso de aprendizaje, y éste no se refiere sólo a trabajar los contenidos convencionales sino a ayudarlos a desarrollarse como personas capaces de esforzarse por superar sus propias barreras pudiendo de esta manera insertarse sin mayores problemas en su grupo social de pertenencia.

El docente para cumplir esta importante y no fácil tarea también debe sentirse contenido, tanto por la institución como por los profesionales idóneos en el tema.

Todo lo trabajado será el punto de partida para nuevas ideas que motivarán la realización de futuros estudios sobre el tema, que siempre tenderán a valorizar la función educadora de la escuela, la cual hoy en día en ciertas ocasiones se desprestigia frente a la necesidad de atender a diferentes problemáticas, no sólo de conducta.

Es importante aclarar, que el interés por realizar esta investigación, tuvo como base la experiencia de compartir la tarea docente con algunos de estos niños que denominamos con “problemas de conducta” y demostrar que con trabajo comprometido **de todos los integrantes de la institución**, instrumentos y orientación adecuada, las situaciones pueden revertirse.

Además se debe aceptar que en muchas ocasiones el Jardín de Infantes deposita todo el conflicto en el niño, como si él fuera el único responsable de la problemática en cuestión y... *¿siempre es el alumno quien no se "adapta" a la convivencia diaria o es la institución como expresamos anteriormente quién también debe replantearse sus modos de enseñanza y contención? ...*

Los resultados que se desean obtener sólo pueden concretarse si el estudio que estamos realizando plantea específicamente la problemática que orientará el camino a recorrer:

¿Existe dificultad en abordar los problemas de conducta en el Jardín de Infantes debido a la falta de estrategias psicopedagógicas y asesoramiento específico al docente?

En relación con ésta última se presentan una serie de interrogantes relacionados con el tema planteado, que serán develados a lo largo del presente trabajo.

- En los Jardines de Infantes, ¿se observan cambios importantes en la conducta de los alumnos que perjudican la convivencia diaria con pares y maestros?
- ¿Cuáles son los factores que influyen en mayor medida en la presencia de dichas problemáticas?
- ¿Los docentes consideran que poseen las estrategias necesarias para tratar estas situaciones?
- La realidad obliga a tomar decisiones rápidas y coherentes, ¿se realizan proyectos de intervención?
- ¿Se trabaja a nivel familia – institución para comprometer de esta manera a las partes en cuestión y lograr mejores resultados?
- En general los docentes de las instituciones escolares, ¿reciben asesoramiento específico de profesionales con el fin de abordar estas problemáticas?
- ¿Qué opinan en general los docentes frente a esta cuestión?
- Desde este trabajo de investigación y frente a las dificultades a resolver, ¿qué estrategias se pueden elaborar?

Teniendo en cuenta los cuestionamientos anteriores, nuestra investigación pretende alcanzar los siguientes objetivos:

- Determinar si el docente ante las problemáticas que se presentan hoy en las instituciones escolares posee las estrategias y orientación necesarias para abordar las mismas.
- Evaluar cuáles de estos factores (biológicos, psicológicos, sociológicos), tienen mayor incidencia en el desarrollo de dichas problemáticas.
- Investigar si ante estos casos se elaboran proyectos específicos de intervención.
- Analizar si las instituciones escolares frente a estas situaciones trabajan en forma conjunta con padres y profesionales.
- Conocer la opinión de los docentes sobre el tema.
- Presentar posibles estrategias de trabajo si se comprueba coincidencia a través de la información recogida con el planteo de nuestra problemática.

Por todo lo expresado anteriormente la hipótesis planteada en relación con el tema en cuestión es la siguiente:

“El abordaje de los problemas de conducta en el Jardín de Infantes se dificulta frente a la falta de estrategias psicopedagógicas y asesoramiento específico al docente como integrante de un equipo interdisciplinario.”

De nuestra hipótesis de investigación surge el análisis de las variables correspondientes que a continuación se definen:

Variable independiente:

“Falta de estrategias psicopedagógicas y asesoramiento específico al docente como integrante de un equipo interdisciplinario.”

Variable dependiente:

“Dificultad para abordar los "problemas de conducta" en el Jardín de Infantes por parte de los docentes.”

Es importante dejar bien en claro los términos que componen la hipótesis planteada.

Se considera que **la falta de estrategias psicopedagógicas y asesoramiento específico al docente**, dificultan en gran medida el accionar de éste frente a situaciones que no son las "deseadas" y que además se repiten año a año en mayor medida.

Es importante remarcar que desde esta investigación se tomará una posición neutral, no se depositará la cuestión ni en el niño ni en el docente – institución todo lo contrario, es el deseo que contando con el aval teórico acompañado de la realidad educativa conocida a través de las encuestas se logren plantear aquellas acciones que permitan un sano equilibrio de cada situación y un claro beneficio para las partes en cuestión.

En este caso **las estrategias** que ha de utilizar el cuerpo docente, son aquellos modos de acción que permitan a los niños avanzar en la construcción de conocimientos sociales y normas de convivencia, fundamentalmente a través de planteos de problemas a resolver que involucren la enseñanza de los contenidos mencionados, considerando a **las estrategias psicopedagógicas** como *el conjunto de decisiones para dirigir y regular el proceso de aprendizaje en función de fines y metas a concretar*. En este caso éstas últimas pertenecen específicamente al campo social y de la conducta.

Estos principios, criterios y procedimientos que configuran las formas de accionar del docente deben estar en relación con las características evolutivas del niño, las mismas deben ser la base para la elaboración de una propuesta de enseñanza – aprendizaje coherente y eficaz.

El **asesoramiento específico** indispensable en estas situaciones, hace referencia a la presencia de profesionales especializados en el tema trabajando como integrantes del proyecto institucional de cada Jardín de Infantes o bien siendo contratados o invitados para aconsejar sobre las acciones más pertinentes en estos casos, posibilitando de esta manera propiciar y desarrollar las condiciones necesarias para el logro de una convivencia sana.

Problemas de conducta.

Cuando se habla de dificultad a la hora de abordar problemas de conducta se desea expresar las generalidades de los mismos sin hacer distinción entre los factores que pueden desencadenarlos, aunque sí se tiene como propósito conocer a través de las encuestas cuáles influyen en mayor medida.

Hoy en día los "problemas de conducta" que se presentan son de diferente índole: falta de atención, actividad constante en algunos niños, imposibilidad de ver el peligro y los límites necesarios en cada situación, sumado a la agresión y falta de respeto hacia los docentes y pares, todo esto no sólo perjudica las relaciones sociales, si no y por sobre todo, dificultan y desvían el normal funcionamiento del proceso de enseñanza - aprendizaje. Por este motivo, el interés de plantear el presente tema de investigación.

Jardín de Infantes.

En esta investigación se hace referencia a la realidad presente en los Jardines de Infantes.

Como se explicó anteriormente en el prólogo, el Jardín de Infantes al cual concurren niños de 3 a 5 años, pertenece al Nivel Inicial. Éste último cumple una función de gran importancia dentro de la sociedad, ya que la educación de los niños en sus primeros años de vida en instituciones especialmente creadas para completar a la que tiene lugar en el medio familiar, se ha constituido en la actualidad en una necesidad y un derecho tanto del niño como de la familia. Dentro del sistema educativo este nivel constituye su primer eslabón con características propias, hasta el presente alcanza con amplitud sólo al segundo ciclo, el Jardín de Infantes, no así todavía al Jardín Maternal, ya que las reglamentaciones necesarias están siendo tratadas para su pronta consecución.

Finalmente se puede expresar que el Jardín de Infantes tiene por objetivo, satisfacer la necesidad de la sociedad de tener sujetos educados, amparados afectiva y pedagógicamente, desde los primeros años de vida.

APARTADO II:

MARCO TEÓRICO

1-"El niño de Jardín de Infantes."

Es importante recordar que como se expresó en el prólogo de esta investigación, el Jardín de Infantes pertenece al segundo ciclo del Nivel Inicial y a él concurren niños entre 3 y 6 años.

A continuación se desarrollan las características del comportamiento presente en esta etapa evolutiva.

1.1 Desarrollo moral en el niño.

Cada sociedad posee una serie de normas acerca de las conductas deseables e indeseables que pueden realizar los individuos. Hay acciones que se consideran buenas y valiosas mientras que otras son consideradas como malas y deben evitarse. Las nociones de "bueno y malo" están profundamente arraigadas en los individuos, y la sociedad presta una gran atención a que la gente adecue sus conductas a las normas compartidas. Ninguna sociedad carece de esas normas que constituye lo que se denomina la moral o la ética. Etimológicamente la palabra "moral" deriva del latín "*mos moris*", que significa costumbre, manera, uso o práctica, mientras que "ética" deriva del griego "*ethos*". En este trabajo se utilizan indistintamente para referirse al estudio de normas o reglas que regulan la conducta humana hacia los otros en sus aspectos más generales.

Pero, ¿cómo se va desarrollando en el niño esa moral o ética?

En la presente investigación el tema se abordará desde un enfoque constructivista, según el cual la idea de desarrollo moral no se entiende como un proceso de internalización de las normas sociales, sino más bien como la adquisición de principios autónomos de justicia, fruto de la cooperación social, del respeto a los derechos de los otros y de la solidaridad entre los niños. Ésta es la tesis defendida por Piaget (1.932/1.971), frente a otras opiniones que consideraban que cualquier moral es impuesta por el grupo al individuo y por el adulto al niño.

En relación con el desarrollo moral de los niños de estas edades cabe plantearse una pregunta : ¿qué capacidad tienen para coordinar puntos de vista con otros, para cooperar con iguales, para respetar a los otros, etc.?

Una de las ideas principales que han puesto de manifiesto las investigaciones de Piaget, es que en los niños coexisten dos tipos de moral, la moral autónoma y la moral heterónoma. Autonomía significa ser gobernado por uno mismo, decidir por sí mismo. Lo opuesto a la autonomía moral, la heteronomía, significa ser gobernado por los otros. Si la moralidad concierne a las cuestiones sobre lo que está bien y lo que está mal en la conducta humana, en la moralidad heterónoma estas cuestiones se responden por referencia a las normas establecidas y o los deseos de las personas con autoridad. Se caracteriza por la egocentricidad y la obediencia a los que tienen el poder. Por el contrario, en la moralidad autónoma cada individuo decide lo que está bien y lo que está mal mediante la reciprocidad, es decir, mediante la coordinación de puntos de vista con los otros. Su regla de oro es tratar a los demás como quisiéramos ser tratados por ellos.

En la moralidad de heteronomía mentir está mal por cuanto va en contra de ciertas reglas o del deseo de la autoridad. Sin embargo, en la moralidad autónoma mentir es malo porque destruye la confianza mutua.

Piaget encuentra que hasta los siete u ocho años el niño subordina la justicia a la autoridad adulta; entre los ocho y los once años va adquiriendo un igualitarismo progresivo, y generalmente a partir de los once o doce años las ideas igualitarias se van convirtiendo en apoyos a la noción de equidad o de justicia racional.

La moralidad sólo se desarrolla en el intercambio de unos individuos y otros en el grupo de los iguales. Las relaciones cooperativas entre iguales, que están basadas en el respeto mutuo y en la reciprocidad, son las que llevan a que el sujeto pueda llegar a razonar moralmente.

Pero este tema es indispensable trabajarlo desde el Jardín de Infantes, por este motivo la importancia que el docente guíe a sus alumnos en dicho proceso, recordando que desde pequeños los niños deben contactarse con las normas que le permitan ir comprendiendo que

para la convivencia diaria es prioridad el respeto a hacia los pares y personas con las cuales se relaciona e interactúa.

Los niños con problemas en su conducta, que son objeto de estudio en este trabajo, presentan mayores dificultades en este aspecto, ya que las obligaciones y los valores, en ciertos casos, no están determinados por la norma que emerge del contexto, sino que en general actúan impulsivamente haciendo caso omiso a esas reglas, generando situaciones de conflicto, en ciertas oportunidades, difíciles de manejar.

Pero para conocer cómo va desarrollándose el razonamiento moral en el niño podemos citar nuevamente a Piaget, de quien se desprende la idea que el niño realiza progresos morales en relación con su desarrollo intelectual y con el establecimiento de relaciones menos egocéntricas y más cooperativas con sus compañeros. La moral, a medida que las relaciones con los compañeros se van haciendo más intensas, resulta algo necesario, no un lujo. En la medida en que el niño es pequeño y depende del adulto puede creer que las normas morales vienen de éste al que considera una figura de autoridad. Pero para establecer relaciones cooperativas con los otros, lo cual, supone poder situarse en el punto de vista de otro y superar el egocentrismo, hay que elaborar una noción de reciprocidad y de justicia.

A partir de las ideas anteriores desde el ámbito educativo es indispensable observar si los niños que presentan dificultades de conducta, van desarrollando el razonamiento moral siguiendo su normal evolución o si esta última se ve impedida por diferentes factores. Si se presenta este caso, lo importante es averiguar la causa y grado de influencia de los mismos para que de esta manera se pueda trabajar lo más acertadamente posible.

El docente debe tener muy en cuenta este aspecto, cotidianamente se observa que el niño al no establecer relaciones cooperativas con sus pares comienza a ser excluido por los mismos y sus conductas agresivas aumentan frente a la imposibilidad de "defenderse" y de comunicar lo que realmente le está sucediendo, lo cual provoca una gran frustración que empeora su situación personal.

Desde aquí ya se comienza a percibir el importante papel que cumplen los integrantes de la institución, ya que el acompañamiento y orientación hacia estos niños es esencial para que puedan comenzar de alguna manera a modificar esos comportamientos que perturban su accionar en el ámbito social y que influyen directa y negativamente en el desarrollo de su personalidad provocando los "problemas de conducta" que son el tema que orientan la presente investigación.

2- Los “problemas de conducta”.

Cuando se expresa el término “problemas de conducta” entre comillas, se desea explicar que el docente y demás integrantes de la institución deben ser muy cautos a la hora de señalar que en su sala o Jardín se presentan niños con estas características. Es importante remarcar que en la realidad de hoy, los niños presentan particularidades en su comportamiento que quizás años atrás no eran comunes. Tanto los niños como adultos tienen necesidades básicas de índole físicas, emocionales, sociales e intelectuales, en los pequeños las mismas pueden expresarse de diversas maneras, quizás a través de conductas “llamativas” que “desestructuran” la imagen de “buena conducta” que se venía sosteniendo. Por este motivo es indispensable que por un lado, los docentes ayuden a este niño a lograr un equilibrio entre sí mismo y el ambiente, permitiendo de esta manera satisfacer las necesidades básicas de su personalidad y por el otro, ser crítico y realmente percibir cuándo se está frente a un verdadero problema de conducta.

2.1 ¿Cuáles son específicamente los “problemas de conducta” que se presentan en los Jardines de Infantes?

Este trabajo parte de la investigación sobre las conductas propias del estadio de desarrollo en que estos niños se ubican. Recordando lo comentado anteriormente, Piaget explica que en esta edad prevalecería la moral autónoma donde las cuestiones sobre lo que está bien y lo que está mal responden a normas establecidas y a los deseos de las personas con autoridad, es decir, la obediencia a los mayores, quienes transmitirían los valores y enseñanzas que les permiten comenzar a vivir y compartir vivencias en los diferentes grupos sociales.

Pero, ¿qué sucede con estos niños que presentan características especiales en su conducta, que tienen dificultades en seguir reglas y comportarse de manera socialmente aceptable?

A continuación se presentarán aquellas que se manifiestan en mayor grado:

- ✓ Falta de atención.
- ✓ Actividad constante.
- ✓ Imposibilidad de ver el peligro.
- ✓ Ausencia de límites necesarios en cada situación.
- ✓ Agresión hacia los demás y a sí mismo.
- ✓ Falta de respeto a pares y docentes.

Estas conductas dificultan en gran medida la tarea docente, ya que los mismos comienzan a preocuparse por no saber cómo actuar ante estas situaciones o cómo poder incidir en su conducta para llegar a modificarla.

Es por este motivo el interés en investigar aquellas estrategias que permiten aminorar estas problemáticas y ayudar al niño para que pueda adquirir realmente la capacidad de contactarse socialmente en sus diferentes grupos de pertenencia, aquí el estudio se centra en el ámbito escolar.

2.2. ¿Cómo perciben la realidad escolar especialistas en el tema?

Jaime Barylko, recientemente fallecido, siempre demostró su interés por el tema de la educación. En una entrevista realizada en el año 2.000, respondió a diferentes interrogantes planteados por docentes de todo el país sobre el tema en cuestión:

Entre sus reflexiones, se priorizan las siguientes que explicarían en cierta manera el interrogante anterior.

"Hay mucha violencia social... No es una excusa fácil decir que la escuela es violenta porque la sociedad es violenta: así están dadas las cosas en realidad".

"Hay una violencia que no pasa por lo legal o ilegal, o por lo delictivo puro, y es la violencia del que no hace lo que tiene que hacer: el incumplimiento de las responsabilidades y de los compromisos de cualquier índole genera tensiones que se van acumulando, se hace una gran cadena que trasmite esa violencia de padres a hijos, y los chicos la traen a la escuela después."

"A la vez cuando un chico es violento y su conducta no es eventual sino recurrente, se lo debe separar del conjunto, para estudiar el caso, hacer un diagnóstico y ayudarlo a superar el problema."

"Hay miles de casos de chicos con comportamientos hiperactivos y conductas violentas que vienen de un ámbito familiar absolutamente pacífico: hay quien nace con temperamento más explosivo, con tendencias a reacciones fuertes, y ésa es su condición natural. Si todo ocurre dentro de cierto cauce, está bien, pero cuando se interfiere el desarrollo normal de la clase y peligra la salud de los demás, hay que hacer algo de inmediato."

"Cuando un niño es permanentemente segregado por el grupo es una situación que hay que trabajar hasta conseguir que se resuelva; se debe conversar, hacer incluso reuniones, digamos, "terapéuticas", donde se hable del tema y todos se expresen para que quede claro si el chico está siendo directamente discriminado, o si produce con su conducta rechazo del resto por alguna razón puntual. Si lo están discriminando, se debatirá el tema de la discriminación entre todos, se trabajará desde allí, y si hay una actitud del chico que genera su aislamiento, veremos cuál es esa actitud y cómo puede modificarse."¹

Estas reflexiones de Jaime Barylko a los interrogantes planteados por los docentes del país permiten observar que existen problemas de conducta en las instituciones escolares y sin excusa deben ser estudiados y tratados. En la realidad se observa que estas situaciones no sólo perjudican al niño en cuestión sino también a todo su entorno escolar.

Pero como veremos más adelante, desde hace unos años se percibe claramente y en aumento, la presencia marcada de problemas de conducta que en ciertos casos encierran patologías que no deben ni pueden ser abordadas por el docente, ya que su función es otra.

La siguiente es una síntesis de la ponencia presentada en el panel "Amparo y desamparo en las instituciones escolares" por la Lic. Sara

¹ Jaime BARYLKO, "Violencia social, escolar y familiar. El problema de los límites.", en: "Barylko, responde", (2.000), nº 2, p. 1-3.

Slapak, que se desarrolló en el marco del XIII Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Analítica de Grupo "Latinoamérica: Procesos y Transformaciones en los vínculos", realizado en la ciudad de Montevideo, del 19 al 22 de noviembre de 1998 a través de la misma se visualiza la realidad que muchas instituciones educativas viven día a día, entre ellas el Jardín de Infantes.

"En 1989 la cátedra de Psicopedagogía Clínica, comenzó a brindar asistencia psicopedagógica a niños con problemas de aprendizaje, derivados por las escuelas de la zona de Avellaneda. El 1990, la 2da. cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa, a mi cargo, creó el Servicio de Psicología Clínica de Niños para brindar asistencia psicoterapéutica a niños. Las escuelas comenzaron a derivar mayoritariamente niños con problemas de conducta. Desde 1992 observamos un incremento de la patología y una prevalencia de manifestaciones de la tendencia antisocial, que a lo largo de este tiempo se agravó, tanto desde el punto de vista de su magnitud como de la precocidad de su aparición. En 1998 el cuadro de situación se agrava. Las escuelas comenzaron a derivar niños con patología psicótica y se incrementan las consultas para la elaboración conjunta de estrategias que permitan a los docentes recuperar la especificidad de su función. Podríamos hablar asimismo de amparo y desamparo en las instituciones de educación superior y en las instituciones sanitarias porque los profesionales tampoco tenemos los recursos apropiados para afrontar las demandas que nos llegan desde el sector educativo. Necesitamos revisar nuestros marcos teóricos, nuestros encuadres de trabajo y nuestras prácticas profesionales. Tenemos la responsabilidad social de certificar su validez en contextos de actualidad."

Hasta aquí se dan a conocer sólo algunas realidades que demuestran la existencia de violencia dentro de la institución escolar sin distinción de edades y que nos permite percibir que lo sucedido en "nuestra sala" se repite en otros espacios e instituciones educativas.

Esta temática de gran importancia impulsa a actuar para que aunando esfuerzos se pueda comenzar a vislumbrar un presente con mayores posibilidades para todos los niños.

3- Factores intervinientes en los problemas de conducta.

Es importante al iniciar este tema aclarar que la persona es considerada, en este caso específicamente el niño, como un ser bio – psico - social, cuya conducta es influida por un conjunto de factores interdependientes entre sí que le permitirán actuar de manera específica.

3.1. Factores sociológicos.

Primeramente antes de comenzar a reflexionar sobre los factores sociales que pueden influir específicamente en el desarrollo de la personalidad, es decir, en la forma de actuar, de comportarse de esa persona, es importante reconocer la importancia del entorno.

Con respecto al niño, el entorno es el contexto en el cual éste interacciona con distintos sistemas. Comprender el entorno es importante en dos sentidos. En primer lugar, el entorno puede, en algunos casos, ser un factor importante que contribuya a los problemas del niño. Si esto es así, la intervención que se realice ha de intentar cambiar, en la medida de lo posible, los factores del entorno que contribuyen a la dificultad. En segundo lugar, incluso cuando el entorno no está contribuyendo a la dificultad, en este caso de la conducta, es posible a veces modificarlo de modo que facilite la adquisición de ciertos comportamientos.

El entorno consiste en el mundo físico y social externo al niño. El entorno se puede discutir desde diferentes niveles. Bronfenbrenner ¹ propuso un modelo cuatripartito que es útil para considerar los diferentes niveles. El primer nivel, el más local, se denomina microsistema sería *“un patrón de actividades, papeles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares”*.² Para

¹ Autor citado por Julie Dockrell **Dificultades de aprendizaje en la infancia**, España, PAIDOS, 1.997, p.26.

² Ibid

un niño, el microsistema incluye el lugar en el que habita, las personas que viven en él y las cosas que hacen juntos, es decir, que se enfatiza tanto el entorno físico como las relaciones entre los individuos en ese entorno.

Las relaciones sociales que se dan en un microsistema pueden determinar el éxito o fracaso de las actividades y conductas, que tienen lugar en ese entorno. Por ejemplo, programas de intervención técnicamente bien definidos pueden fracasar si la relación entre el niño y el maestro no facilita la cooperación y la participación.

Las intervenciones directas sobre las dificultades que puedan presentarse normalmente tienen lugar en un entorno concreto, como por ejemplo el aula durante un período limitado de tiempo, éste constituye un microsistema que el niño habita. No obstante es solamente uno de varios. Los niños se encuentran con diversos microsistemas en el curso de sus actividades diarias. Para que la intervención tenga un máximo de efectividad, es deseable que el mayor número posible de hábitos, normas, etc., se practiquen también en otros. Ejemplo, si se le enseña en la escuela el respeto y buen trato con los pares y docentes, esto debe tener continuidad y coherencia con las enseñanzas del hogar.

Así el éxito de la intervención depende de procesos que tienen lugar en más de un contexto. Luego el autor emplea el término *mesosistema* para describir situaciones en las que el comportamiento está en función de acontecimientos que tienen lugar en más de un entorno. Las intervenciones frente a los diferentes problemas que se presenten en el niño deberían ser diseñadas como modelos de mesosistema. El programa de intervención reconocería la interacción entre microsistemas y diseñaría diferentes estrategias para cada uno de los diferentes sistemas. Los períodos intensivos de intervención en un microsistema particular son más eficaces cuando están seguidos de prácticas adicionales cuando el niño se encuentra en un microsistema diferente. El corolario de esto último es que cuando los microsistemas no se complementan entre sí, la eficacia de la intervención puede verse reducida. (Por ejemplo, si se trabaja intensamente en el Jardín por solucionar las situaciones que así lo requieran y no se cuenta con el

apoyo de la familia, estos dos microsistemas no se complementan y como resultado no se producen los cambios deseados.)

El diseño de un programa de intervención puede estar ajustado a un niño en particular, a un grupo de ellos o estar organizado a nivel institucional. La forma en que se diseña un programa se ve afectada por un aspecto adicional del entorno que ha de ser considerado en relación con la intervención : el *exosistema*. El exosistema tiene que ver con los entornos sociales en los cuales no necesariamente está inmerso el niño pero que no obstante pueden afectarle indirectamente, como el lugar de trabajo de los padres y los servicios comunitarios locales.

El autor acentúa la importancia del exosistema para el desarrollo infantil. Por ejemplo, los horarios laborales flexibles, el permiso de maternidad y paternidad para casos excepcionales como puede ser la enfermedad de un hijo, son formas en que los factores del exosistema pueden afectar al niño. (Lamentablemente en la sociedad que hoy se vive muchos de estos derechos están limitados y además los padres para solventar la economía del hogar deben trabajar varias horas fuera de su casa lo cual perjudica el contacto y crianza de los hijos.)

El último nivel es el *macrosistema*. No se trata de un contexto ambiental específico, sino que se refiere a la ideología y a los valores de una cultura, que afectan a las decisiones realizadas en otros niveles del modelo. Un ejemplo sobre este tema, son los valores que afectan a las decisiones acerca de las posibilidades de atención profesional para los niños con dificultades de conducta. Por ejemplo, la cuestión de si los niños con problemas de conducta deben recibir educación en escuelas normales siguiendo, en determinados aspectos, un programa individual diseñado para superar sus dificultades específicas, o si, por el contrario, deben acudir a escuelas con características especiales (número reducido de alumnos, bajo nivel de exigencia curricular, etc.), está determinado por un conjunto complejo de factores educativos y económicos que reflejan los valores de una cultura concreta en un momento específico.

Con respecto a este tema Santiago Molina García en su libro "El fracaso en el aprendizaje escolar (I)" explica el papel de la escuela en relación con las características de la sociedad en la cual está presente.

Comienza explicando que en cualquier estructura social que se considere, siempre se observa que, más o menos formalmente, ésta dispone de unos mecanismos apropiados para mantenerse estable y poder así transmitir valores y tradiciones genuinas a las nuevas generaciones, dependiendo estos mecanismos del grado de evolución de cada sociedad.

Cuando un individuo nace dentro de una determinada comunidad o sociedad, lo hace dispuesto a integrarse en aquel contexto en que le tocó nacer, en razón de múltiples circunstancias que no se van a detallar aquí. Sin embargo, su grado de plasticidad es tal que dicho individuo podría adaptarse a una sociedad cualquiera, por más que pudiera ser totalmente opuesta a la de su origen. Lo que ocurre es que a medida que se va creciendo y madurando, se van internalizando las pautas culturales y los valores que rigen la dinámica de dicha sociedad. Según como se desarrolle el proceso de socialización natural del individuo, que normalmente suele ser dentro de una determinada familia y dentro de una determinada comunidad, así reaccionará más o menos integrado en la sociedad.

La escuela cobra un papel fundamental en todo este proceso. Merrill, entre otros, asegura taxativamente que *"inmediatamente después de la familia, la escuela es el mecanismo institucional más importante y efectivo dedicado a la conservación y transmisión del conocimiento, la capacitación y las técnicas de la sociedad.(...) La mayor parte de la educación se orienta a la conservación. Tanto si la dirigen los padres, como los maestros o religiosos, la educación siempre transmite las costumbres, ideales, actitudes, valores, oficios y sistemas institucionales de la sociedad existente a la generación que sigue. Es por eso por lo que constituye una fuerza conservadora."*³

³ Cita presente en Santiago MOLINA GARCÍA, **El fracaso en el aprendizaje escolar (I)**, Granada (España), ALJIBE, 1.997, correspondiente a F.E. MERRILL, **Introducción a la Sociología**, Madrid, AGUILAR, 1.967.

A la vez, es claro que los condicionantes que toda estructura social ejerce sobre la educación son tan fuertes que bien podría decirse que a un sistema social dado corresponde un sistema educacional característico, el cual sería, en cierto modo, el reflejo más o menos exacto de dicho sistema social.

Molina García considera que el *cambio social* afecta la transformación de las estructuras de la sociedad, mientras que el *cambio cultural* afecta al comportamiento aprendido, como así mismo a los valores. Naturalmente, un cambio en las estructuras sociales afecta inexorablemente a la esfera de los valores y recíprocamente.

La educación es la institución con mejores posibilidades de crear de manera consciente o inconsciente determinado tipo de valores y expectativas entre sus miembros, especialmente en las épocas de crisis cíclicas, casi siempre de tipo económico. Todo el mundo sabe que cuando se produce una crisis social, el sistema de valores establecidos se suele trastocar grandemente, perdiendo tales valores consistencia y arraigo en las gentes.

Por todo lo expresado hasta el momento, se considera que es indispensable tener en cuenta la realidad de cada sociedad. La que se presenta hoy en día en nuestro país, es una realidad con cambios sociales muy pronunciados, que provocan como consecuencia cambios culturales no siempre deseados. Las familias, quizás sin medir las consecuencias, se alejan de ciertos valores que son indispensables para ser transmitidos principalmente en la etapa en que se encuentran los niños del Jardín de Infantes. El respeto por el otro, las buenas actitudes, el orden en las acciones diarias y demás conductas deben formar parte de la educación familiar y escolar, ya que cuando esto no ocurre ocasionan la desvalorización de ciertos principios necesarios para la convivencia social.

Así se puede observar cómo pueden influir los factores sociológicos en los problemas de conducta.

3.2. Factores biológicos.

Santiago Molina García considera que resulta evidente, que *ciertos* problemas de conducta en los niños pueden tener correlación con un mal funcionamiento del cerebro. Entre los casos que suelen presentarse en los niños a nivel orgánico o funcional describe a las "*dificultades en el aprendizaje escolar de etiología intrínseca inespecífica*". Inespecífica, ya que dichas dificultades o trastornos de conducta, no tienen una etiología clara y precisa. A la vez se desea aclarar que no se puede aceptar que cualquier dificultad en el aprendizaje o conducta sea debida a una lesión cerebral, a un daño en el cerebro, o incluso a una simple disfunción cerebral, pues existen factores como por ejemplo, un medio ambiente poco estimulante que puede dar lugar a disfunciones cerebrales, sobre todo en las épocas en que el cerebro resulta excesivamente plástico, como ocurre precisamente en los primeros años de vida de una persona.

El autor considera que cuando se habla de "trastornos de conducta" se debe tomar a este término con mucha cautela.

En primer lugar, porque, la descripción clínica de los trastornos de conducta en la infancia carece en muchas ocasiones de una terminología clara, lo que ha motivado que los síndromes y síntomas propuestos por diversos autores no hayan sido ampliamente aceptados.

En segundo lugar, porque al ser referidos a una época de la vida el significado clínico de un mismo síndrome es o puede ser distinto según el estadio evolutivo de que se trate. Así por ejemplo, los pataleos inespecíficos del recién nacido, han de ser aceptados como totalmente normales a esas edades, pero como rasgos patológicos muy graves si se sigue reaccionando así a los cinco o seis años.

En tercer lugar, por la relatividad que supone la interpretación moral y social de un rasgo o síndrome de un comportamiento patológico. Lo que para unos puede ser interpretado como normal, para otros puede ser entendido como delictivo.

Una vez hechas las anteriores salvedades, se examinarán algunas reacciones típicas del niño afectado por una *disfunción cerebral*. Pero, ¿qué es una disfunción cerebral?

El número de términos para referirse a los niños con dificultades de conducta escolar resultaba tan extraordinario (y hoy en ocasiones sigue ocurriendo lo mismo), que se hacía necesario llegar a acuerdos más o menos generales, con el fin de evitar el caos que ello suponía. El problema fundamental residía en cómo armonizar las terminologías procedentes del ámbito médico y las que provenían de los ámbitos psicológicos y pedagógicos. Por ello ya en 1.966 y para intentar llegar a algún acuerdo, se reunieron un grupo de expertos integrado por nueve médicos, dos psicólogos y un administrador ejecutivo. Lógicamente, dada la desproporción tan extraordinaria en dicho grupo de expertos a favor de los médicos, la terminología que fue aprobada tenía que defender el origen biológico de estas dificultades. Sin embargo, en aquellos años ya existía suficiente evidencia empírica en contra de la terminología del daño cerebral y mucho más en contra de la lesión cerebral. Por ello, intentaron encontrar otra mucho más aparentemente neutra y vaga, aunque dejando muy claro el predominio de lo biológico sobre lo psicológico y pedagógico. Esa nueva terminología fue la de considerar que la causa de esas dificultades radicaba en una "disfunción cerebral mínima", entendida en los términos siguientes:

*"El término "síndrome de disfunción cerebral mínima" se refiere a los niños de inteligencia general casi normal, normal o superior, con ciertas incapacidades de aprendizaje o conducta, que van desde lo leve a lo severo y que se asocian a desviaciones de funciones del sistema nervioso central. Estas desviaciones se pueden manifestar por varias combinaciones de deficiencias en la percepción, conceptualización, lenguaje, memoria y control de la atención, impulso, o función motora."*⁵

Tarnopol⁶ argumenta a favor de esta nueva denominación lo siguiente:

"El término disfunción cerebral mínima evita la mayoría de las dificultades que plantean muchas otras de las designaciones de este

⁵ Santiago MOLINA GARCÍA, obra citada, p.200.

⁶ Cita presente en Santiago MOLINA GARCÍA, obra citada, p. 200, extraída de L. TARNOPOL, "Dificultades para el aprendizaje. Guía médica y pedagógica", México, LA PRENSA MÉDICA MEXICANA, 1.976.

síndrome y parece ser el más adecuado para el uso médico. En este término, la palabra "mínima" diferencia la alteración de la parálisis cerebral e indica la naturaleza vaga de los síntomas.; "disfunción" expresa el daño, tanto de tipo genérico como de desarrollo, u otras desviaciones, y la palabra "cerebral" designa el órgano principalmente afectado."

Como se habrá podido comprobar, la auténtica motivación de adoptar esta nueva terminología no se hizo pensando en el niño, sino en las ventajas que podía tener para los médicos para defenderse de la críticas a que habían sido sometidas todas las interpretaciones etiológicas defendidas por ese grupo de profesionales.

Para poder utilizar con rigor la existencia de daño cerebral o de disfunción cerebral en una persona es necesario que existan hallazgos neurológicos estrictos.

En el fondo de la cuestión está la lucha de los distintos profesionales por asegurarse el control de la escuela y, a través de la misma, el control de las futuras generaciones.

Sin embargo, en el caso que aquí nos ocupa se cree que hay razones suficientes para afirmar que no se puede dudar de que existan niños con serios problemas de conducta cuya etiología radique en lesiones cerebrales o en simples disfunciones cerebrales, lo importante es interpretar tales trastornos desde una perspectiva interactiva, es decir, conociendo cómo pueden relacionarse los factores que influyeron en los mismos.

De todas maneras lo más prudente es no pensar en la existencia de daños cerebrales en la base de dichas dificultades salvo en los casos en que ello pueda demostrarse fehacientemente con técnicas diagnósticas absolutamente fiables y a partir de aquí será indispensable poner en práctica por los profesionales idóneos, un tratamiento eficaz.

Es indispensable aclarar que existen diferencias en la forma de diagnosticar las cuales generan polémica entre neurólogos, psiquiatras, psicoanalistas y psicopedagogos. La opinión de algunos de ellos es la siguiente: ciertos problemas de conducta ya no dependerían de lo que antes se denominaba una "disfunción cerebral" sino que son niños con "déficit de

atención" la cual puede ir acompañada de hiperactividad e impulsividad. Pero tratar este tema abarcaría todo un nuevo trabajo, que no se descarta pueda realizarse en otro momento.

En esta parte de la investigación el estudio ronda alrededor de los factores biológicos y se considera pertinente orientarse desde una perspectiva neurológica como lo hace Santiago Molina García en su libro ya citado.

Luego de haber explicado el concepto de *disfunción cerebral*, se pueden examinar algunas reacciones típicas del niño con trastornos de conducta derivados de esta disfunción.

- *La hiperactividad sensorial.*

Es un rasgo muy corriente en el síndrome "disfunción cerebral".

Consiste en un estado permanente de alerta que incide en los umbrales sensoriales del niño, incitándole a reaccionar ante estímulos que, en condiciones normales, pasarían desapercibidos.

De ahí la necesidad de proporcionar un medio – ambiente escolar, familiar y social tranquilo y sosegado.

Una escuela masificada y deshumanizada como son esos gigantescos colegios que hoy se construyen, capaces de albergar a varios centenares de alumnos, es el medio menos adecuado para estos niños, en función de esa hiperactividad que padecen. Pero tampoco el niño con disfunción es un niño subnormal. Lo único que requiere es una enseñanza realmente individualizada, con programación de objetivos muy clara en íntima relación con su estado bio – psicológico. En efecto, tal programación es correcta y adecuada para todo tipo de alumnos, pero para estos chicos no sólo es buena, sino absolutamente indispensable. Si esos requisitos no se cumplen, por las razones que fueren, primeramente vendrán las reacciones de defensa, para acabar después en la típica conducta negativista de estos chicos.

- *La desinhibición motriz.*

Se la podría definir como la incapacidad que el niño siente a permanecer quieto ante cualquier estímulo móvil que reciba. No pueden mantenerse en un tiempo mínimo sin tocar y manipular todo cuanto encuentran a su paso. Lo cual, evidentemente, genera no pocos conflictos con los compañeros a lo largo de la jornada escolar, en los que a veces no tiene más remedio que sentirse involucrado el mismo docente.

En general las salas en las cuales se trabaja no disponen de un espacio acorde con las características de estos comportamientos, todo es "apretado" para el movimiento de estos niños. En tales condiciones a estos alumnos les resulta difícil realizar cualquier aprendizaje, por la falta de ese sosiego y tranquilidad mayor que necesitan para compensar la desinhibición motórica que les caracteriza y ante esta situación comienzan a "molestar".

- *Las reacciones catastróficas.*

Hacen referencia a un modo muy singular de responder estos niños ante situaciones que conllevan un grado mínimo de tensión emocional para ellos. La forma más simple de describir este tipo de respuestas consiste en decir que tales chicos, por lo general, responden con todo su cuerpo y con toda su afectividad, de forma incontrolada, ante situaciones percibidas como importantes para ellos. Reacciones que, en la mayoría de las veces, son respuestas agresivas y en otras más extremas pueden acabar en rabieta, pataleos o en una paralización de movimientos.

Este tipo de reacciones catastróficas debe preocupar tanto al psiquiatra como al psicopedagogo, ambos profesionales deben actuar conjuntamente para así recuperar a unos niños que, a pesar de la complejidad del síndrome que les afecta, han de ser considerados totalmente recuperables.

Entre los síntomas más comunes están: la inquietud, la baja tolerancia a la frustración, la explosividad, ansiedad, agresividad, rebeldía, problemas somáticos, entre otros.

Lógicamente, ante síntomas tan dispersos y tan variados, sería absolutamente necesario conocer cuáles son los auténticamente diferenciadores de la disfunción cerebral, o incluso saber cuántos de esos síntomas deben coincidir en un niño para asegurar que padece una disfunción cerebral. Sin embargo, ese análisis discriminante nadie hasta ahora lo ha llevado a cabo con una metodología que pudiera ser catalogada como mínimamente científica. De ahí, las contradicciones entre unos y otros autores.

Factores psicológicos.

Dentro del Jardín de Infantes y principalmente entre los cuatro y cinco años, el niño se encuentra en un período de verdadera crisis. Una crisis de desarrollo y crecimiento que es más profunda tal vez que la crisis del adolescente, nada más que es mucho más silenciosa.

Este niño se encuentra frente a muchísimas tensiones, familiares, escolares, sociales, sin que los adultos se den cuenta que influyen sobre él.

A veces se enfrentan a violencias físicas, otras a violencias psicológicas, que afectan y tienen trascendencia en un futuro.

Actualmente el niño sufre o ha sufrido en estos últimos años, la desintegración de muchos hogares y los padres sin darse cuenta, en ocasiones, hacen partícipes a sus hijos de las situaciones que los adultos deberían manejar únicamente ellos.

Todo esta realidad los perturba emocionalmente.

Ante estas situaciones los docentes deberán tener en cuenta al **niño en sí**, permitiendo que éste logre un equilibrio entre sí mismo y el medio ambiente, lo cual le permitirá tener una adecuada salud mental. El docente cumple un papel fundamental en todo esto, ya que debe tratar de ayudar al niño a satisfacer las necesidades básicas de su personalidad, tanto físicas, sociales, intelectuales como emocionales. Logrando la satisfacción de las

mismas se logra la salud mental, la cual es indispensable para que todo persona pueda desarrollarse con plenitud, en este caso los niños.

Concretamente, el contexto de la crisis social y cultural argentina, produjo un crecimiento notable de malestar general, y entre los aspectos que se destacan es el malestar a nivel emocional.

El niño va comportándose en su vida de acuerdo a sus características propias, pero estas conductas no permanecen constantes e invariables a lo largo del tiempo, interviene en su construcción la vida social. Estas construcciones generan comportamientos muy concretos, que no son otra cosa que modos de sentir, pensar, actuar y vincularse con los otros y con uno mismo.

Es por este motivo que si alrededor del niño existe un ambiente poco favorable, es casi imposible que no desarrolle conductas con las mismas características, perjudicando de esta manera su necesario equilibrio con el medio.

Esta realidad se presenta cada vez en mayor medida en los Jardines de Infantes lo cual permite explicar cómo los factores psicológicos influyen en los problemas de conducta.

4- El rol docente y la realidad.

En los últimos años el docente en ciertas ocasiones se siente oprimido dentro del sistema al cual pertenece. La realidad presente lo pone en conflicto con el ejercicio de su profesión; se necesita de un docente con mucha fuerza e impulso capaz de *"construir una escuela cultivadora de actitudes y valores, como garantía de una sociedad más justa y humana"*.

En instituciones educativas donde era excepcional la existencia de problemas de conducta, hoy en día se presentan cierto número de casos que realmente perjudican la labor docente. Existen situaciones de riesgo que pueden poner en peligro la salud mental del maestro, lo cual desgraciadamente en ocasiones no se tiene en cuenta hasta que la situación traspasa los límites aceptables y la institución debe tomar inevitablemente una decisión lo más coherente posible, aunque a veces la misma, llega "un poco tarde".

A la vez la sociedad exige y demanda al docente ciertos deberes que en realidad no le corresponden, entre ellos "ser la segunda mamá" por lo cual el Jardín de Infantes pasaría a ser el segundo hogar, es decir, que no sólo tienen la responsabilidad de ser maestros sino también de "ser padres". Muchas veces la imagen idealizada que de él se tiene hace que se lo vea como médico, psicólogo, psicopedagogo, etc., imagen de ser omnipotente, pero eso sí: "que nunca se equivoque".

Por supuesto que no siempre es así, también el rol docente es reconocido como transmisor de cultura con capacidad de reflexión crítica para encarar las complejas, cambiantes e imprevisibles situaciones y demandas del contexto escolar.

"¡Educador!: necesitas de tus alumnos para desarrollarte, para realizarte como docente. Los alumnos te necesitan porque puedes hacer mucho por ellos.

*Este es el ideal que propongo, (...) **escuela de vida no de palabras vacías.**"*

Estas palabras expresadas por José María Valero García, en su libro "La escuela que yo quiero", nos acercan a la importante función del docente, al

verdadero **ser docente**, aquel que puede dedicarse a la enseñanza pedagógica porque las mínimas condiciones así se lo permiten.

En la actualidad, ¿se puede realmente actuar de esta manera?.

Entre otras reflexiones del autor, se prioriza las siguientes:

“La actuación de un educador debe ser la que facilite el logro del recto ejercicio de la libertad del alumno. Acompañarle en esta conquista y una vez lograda, poder mirar el mundo con optimismo, con visión esperanzadora. Entonces el mundo podrá ser transformado.

La actuación del educador debe ser de acompañamiento, no policial sino amistosa. De esta manera el educando caminará por la vida con seguridad.(...)

Ante este análisis rápido se podrá comprender que la misión del educador es una verdadera aventura y que sólo el amor generará la libertad.”

Son palabras que sólo podrá comprender y poner en práctica aquel docente que disfrute de su labor, aún frente a las difíciles situaciones que en ocasiones le toca vivir, sabiendo que él es modelo para sus alumnos y muchas veces un “punto de referencia que orienta el camino a seguir” en una sociedad de continuos cambios.

Por otro lado, Ruth Harf, especialista en Educación Inicial, reflexiona sobre el “ser docente hoy”.

*“La educación se ocupa del **hombre como individuo y como miembro de la sociedad**. Deseamos interpretar el fenómeno educativo como un hecho social inherente a la comunidad. En una sociedad dinámica como lo es o debe ser la democrática, la función de la educación no es sólo conservar y custodiar los bienes y valores tradicionales, sino promover el cambio, propiciar el progreso. La educación debe preparar a las generaciones para promover y adaptarse cada día a los cambios sucesivos. Toda educación es a la vez **conservadora y renovadora.**”¹*

¹ Nota escrita por Ruth Harf, entregada en el seminario “La educación en el Nivel Inicial y el juego”, mayo de 2.002, Mar del Plata.

A través de estas palabras, se puede comprender la importancia que tiene el Jardín de Infantes en esta tarea, ya que es indispensable que desde temprana edad se transmitan los valores propios de cada sociedad, los cuales ayudarán a formar personas de bien. Aunque en la misma se producen continuos cambios, que en ocasiones perjudican el bienestar de la población, esto no puede detener al docente, éste debe velar por sus alumnos, alentándolos a tener reflexiones concretas, propias de la edad, en relación con sus vivencias personales y las de su entorno.

Hoy, frente a esta realidad, se pide un docente predispuesto al cambio, que pueda *"desarrollar la capacidad de reflexión crítica para encarar las complejas, cambiantes e imprevisibles situaciones y demandas en diversos contextos escolares"*.²

Por todo lo anterior se observa la necesidad de contar en cada sala con un docente creativo y comprometido, que en cada situación sepa y cuente con las herramientas requeridas. Ante este motivo es indispensable recalcar el valor incalculable, muchas veces no tenido en cuenta, de aquel docente que lucha por conseguir que cada niño tenga su lugar dentro de la escuela y se lo reconozca con todos sus derechos. Pero el docente **no debe estar solo en esta tarea.**

*"La vida escolar es una sociedad en pequeña escala. En ella hay normas que los alumnos deben aprender a respetar. Pero es responsabilidad de los maestros aplicarlas con cariño."*³

En esta nota se expresan las conclusiones del especialista mexicano Héctor Castro Montoya, difundidas en el IV Congreso Estatal de Investigación Educativa de México en marzo de 2001, las mismas señalan que los problemas de disciplina escolar *"no son ajenos al currículum, sino que tienen lugar desde el currículum"*⁴ Según este estudio la manera cómo cada docente asume los conflictos lo acercará o alejará de propósitos y fines educativos. Es justamente el docente, con su estilo para interactuar, quien construye ambientes de disciplina escolar que favorecen la tarea educativa y de aprendizaje, o quien crea ambientes que la dificulta y limita.

² Ibid.

³ Tatti, Victoria. Diario Clarín. Suplemento Educación. Domingo 4 de agosto de 2002.

Es decir, hay quienes buscan y ponen en acción las herramientas apropiadas a la hora de resolver este tipo de situaciones pero en otros casos, se carece de las mismas, y es aquí principalmente donde el docente debe sentirse guiado por sus directivos y profesionales idóneos que lo orienten en la búsqueda de soluciones **respuestas concretas**, que tengan viabilidad dentro de la sala.

En la misma nota, María Emilia Chuit, psicopedagoga, indica que *"el aprendizaje y la convivencia se desarrollan más allá del ámbito educativo, sin embargo, aprendizaje y convivencia se dan de manera singular en la escuela, (en este caso el Jardín de Infantes), porque se aprende a convivir con otros. La escuela es fundamental en el desarrollo de todo este proceso: debe apuntar a que el niño internalice esas normas sin la presencia permanente de un adulto"*.

*"En la relación entre alumnos y adultos hace falta recuperar una autoridad que no tiene que responder al modelo adulto – céntrico de la pedagogía tradicional, autoritario e incuestionable. Se trata de construir otros **modelos posibles**, incorporar las nuevas condiciones sociales y culturales que hacen al vínculo. Es necesario conformar una nueva autoridad que básicamente construya nuevos límites, que de lugar a la diferencia. Hay que recrear los mandatos. La autoridad y los límites son relativos, y cambian con el tiempo, hacen a cada sociedad en particular. El eje, es por lo tanto, cómo ensayar formas de autoridad pedagógicas más democráticas que trasmitan normas y a la vez den lugar a la divergencia"*, puntualiza la directora de la Escuela de Capacitación docente porteña, Alejandra Birgin.

No es nuevo que los docentes se deben hacer cargo de situaciones que no son estrictamente educativas. Cada vez más se convierten en quienes les dedican más tiempo de escucha a los chicos.

"Vienen de sus casas, con padres que están agobiados por la situación social. Son padres absorbidos por la crisis, que no pueden comunicarse bien con sus hijos. Y es justamente ahí donde entra a jugar el papel fundamental del docente", afirma Alicia Díaz Farina, directora de Psicólogos y Psiquiatras de Buenos Aires.

⁴ Diario Clarín. Suplemento Educación. Domingo 4 de agosto de 2.002.

Ante estas situaciones qué importante que es el reconocimiento. Pocas cosas estimulan más a las personas que el reconocimiento de sus méritos. La respuesta de la mayoría de los alumnos al halago oportuno de los maestros puede traducirse en más trabajo, más dedicación, más entusiasmo, **mejores comportamientos**. El reconocimiento de los méritos no sólo mejora la predisposición con el aprendizaje: imprime el mejor clima para el desarrollo del vínculo.

Pero, ¿qué es el vínculo?. En la misma nota se presenta un apartado titulado: "Pautas para los maestros". En éste último, expertos de la Universidad Autónoma de Barcelona y del reconocido Instituto Tecnológico de Monterrey (México) elaboraron algunos lineamientos para ayudar a maestros a desarrollarse al máximo en esta tarea.

- 1- **El vínculo.** La relación personal entre el maestro y el alumno es esencial, principalmente cuando surge algún problema o cuando es necesario intercambiar información o ideas.
- 2- **El ejemplo.** Ser ejemplo en las acciones y portador de valores para los alumnos es uno de los objetivos principales de la tarea docente. "Ellos deben actuar como modelos para los alumnos. En la manera de hacer las cosas, en sus actitudes y en valores como el entusiasmo y la responsabilidad en el trabajo. En lo específico de la tarea educativa, mejora notablemente el clima de trabajo que el maestro realice un sostenido seguimiento de los aprendizajes, que los motive en las actividades, que se esfuerce en solucionar dudas y guíe los aprendizajes con oportunas orientaciones", orienta el pedagogo Pere Marqués, de la Universidad Autónoma de Barcelona. de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- 3- **El afecto.** El docente es el principal responsable de crear un buen clima relacional, afectivo que proporcione elevados niveles de confianza y seguridad. "El verdadero docente es el que no podría hacer otra cosa más que enseñar. Todos estos aspectos posibilitan una transmisión que va más allá de impartir conocimiento", asegura la psicopedagoga Vilma Lagache.

Se considera que si bien las situaciones escolares presentan características bien diferenciadas con respecto de años anteriores, es el docente, quien a través de la dedicación y entusiasmo por su tarea, puede permitir que se resuelvan de mejor manera estas dificultades. Se cree que a través de las expresiones y ejemplos de los diferentes autores y expositores, se puede comenzar a percibir la existencia de ciertos instrumentos y herramientas que podrían ser utilizadas por el docente para llevar a cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje en un clima de orden y estabilidad, haciendo hincapié que es éste último quien debe utilizar su creatividad para hacer más aprovechables los recursos con los cuenta. (No se desea seguir avanzando en el tema "estrategias", ya que el capítulo VII tratará específicamente sobre las mismas.)

"La docencia no es un apostolado,(...) pero tampoco una labor en la que dé igual las cosas de un modo o de otro, ni que permita dejar para mañana lo que es necesario hacer hoy.

(...)El docente debe trabajar para la construcción de un profesionalismo docente que incluya entre sus componentes el gusto por enseñar y el compromiso diario de construir el futuro."⁵

El docente que hoy se requiere, es aquel que siendo modelo de valores, se capacita y actúa críticamente frente a los cambios que presenta la realidad escolar, elaborando y poniendo en práctica proyectos a nivel sala que le permitan abordar las situaciones problemáticas con mayor seguridad.

A la vez el no está sólo, pertenece a una institución educativa y ésta debe respaldarlo y acompañarlo en todo momento, ya que cuando se plantea un problema difícil por resolver es una realidad que atañe a la institución en su totalidad no sólo al docente.

Por último una reflexión del actual Ministro de Educación Daniel Filmus:

"Recuperar el rol docente como el eje de la mejora educativa es el factor central para avanzar hacia una educación de calidad. Tanto su jerarquización social como la mejora de las condiciones de trabajo y

⁵ Dr. Juri, Hugo; (ex Ministro de Educación), "El Monitor de la Educación", Revista del Ministerio de Educación de la Nación, (2.001), prólogo.

la capacitación son necesarios para apoyarlos en su labor de cada día en las aulas de todo el país. En las difíciles condiciones que viven muchos de nuestros alumnos, los docentes asumen el compromiso de poner el cuerpo a la crisis.

(...)Hoy Día del Maestro, reafirmamos nuestro compromiso de reconocerlos, revalorizarlos, fortalecer su rol pedagógico, y apoyar a las jurisdicciones en mejorar progresivamente sus condiciones de trabajo.”⁶

⁶ Daniel Filmus, (actual Ministro de Educación), “Radiografía del Docente Argentino”, **Diario “Clarín”**, (2.003), pág.33.

5- Las instituciones educativas frente a los problemas de conducta.

El problema que hoy enfrentan los Jardines de Infantes de nuestra ciudad, el cual es el objeto de estudio del presente trabajo, no es ajeno a la realidad de otras instituciones a nivel mundial, si bien cada una tendrá sus características particulares, hay una clara coincidencia: la presencia de violencia en sus respectivas aulas.

Frente a estas situaciones **todos** los integrantes de la institución deben estar de acuerdo en buscar y manejar los instrumentos necesarios que permitan abordarlas de la mejor manera posible, acompañando al docente en su labor. La importancia de este tema radica en aceptar las diferencias e incrementar las capacidades de resolución de conflictos de todos los miembros de la comunidad escolar como parte del esfuerzo para mejorar el clima dentro de ésta.

Pero frente a esto, ¿qué herramientas se utilizan en estos casos?

Generalmente la escuela carece de otra técnica de resolución de conflictos que no sea la apelación a la autoridad y a las sanciones, es más éstas últimas han sido descalificadas aún para niveles más altos de educación como es el 3er. ciclo de EGB y el Polimodal.

Pero el presente trabajo se realiza desde el estudio del Nivel Inicial y entre las técnicas alternativas que deberían ser incorporadas institucionalmente se considera a la "*mediación*", si bien los niños de este ciclo son pequeños, se puede comenzar a trabajar con sencillas actividades que los motiven a pensar cuáles fueron las causas de los episodios problemáticos y cuáles podrían ser las posibles soluciones.

Pero a continuación se va a explicar específicamente la importancia que tiene la capacitación del docente en este tema pudiendo mediar de esta manera entre las partes en conflicto, ej: familia – institución, familia – situación problemática, etc.

5.1. Mediación.

Por este motivo se investigó sobre el tema de "mediación" en las escuelas y se tomó como referencia el manual para educadores escrito por Kathryn

Girard y Susan J. Koch, distribuido, en esta ocasión, por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, donde se hace referencia a los modos de acción que pueden orientar a los docentes y demás integrantes en la tarea de abordar los conflictos de la mejor manera posible.

En las siguientes líneas sólo se presentará una síntesis de este tema que comienza a tomar relevancia en diferentes instituciones educativas.

En los últimos años la violencia en las escuelas ha crecido, seguramente porque como ya hemos expresado anteriormente la misma se ha incrementado también en nuestra sociedad, la cual constituye parte de su entorno.

Afortunadamente hay procedimientos alternativos que comienzan a echar raíces en escuelas de diferentes lugares del mundo. La *mediación* es un elemento básico de las relaciones laborales desde hace mucho tiempo, ahora se considera apropiada para resolver muchos tipos de conflictos, entre ellos los educativos, los cuales guían la temática de esta investigación.

En el nivel de EGB y Polimodal de nuestro país, se ha comenzado a trabajar con programas de resolución de conflictos, particularmente con modelos de mediación conducidos por los pares de las partes en cuestión. Si bien esto sería más difícil en el Nivel Inicial debido a la edad en que se encuentran los niños, es importante reflexionar sobre la manera de poder empezar a fijar las bases, a través de enseñanzas concretas que permitan el protagonismo de los niños en la búsqueda de soluciones posibles y por supuesto, no se puede negar que el docente y demás integrantes también deben estar en condiciones de "mediar" entre las situaciones específicas y las familias, y para esto es indispensable una capacitación determinada.

*"Ante el comienzo del siglo veintiuno, claramente tenemos dos caminos a seguir. (...) Uno es el camino de la solución de problemas en colaboración. (...) El otro camino ante nosotros es el de la confrontación agresiva y antagónica, que apunta a producir "ganadores" y "perdedores". (...) Incluir las técnicas de resolución de conflictos en el sistema educativo es una vía por la cual la orientación del programa de estudios da sustento al camino de la solución de problemas a través de la colaboración."*¹

¹ Kathryn GIRARD y Susan J. KOCH, **Resolución de conflictos en las escuelas.**, Barcelona, GRANICA, 1:999, p. 20.

Las autoras, a través de la investigación realizada y la experiencia lograda, han encontrado que existe cantidad de programas de estudio sobre resolución de conflictos que se centran en la acción de los niños. Sin embargo hay muy poco material de enseñanza centrado en los docentes, directores, consejeros, psicólogos y psicopedagogos escolares, otros administradores escolares y gente que elabora políticas educativas. Por este motivo el objetivo del trabajo realizado fue dar apoyo a la incorporación de técnicas de resolución de conflictos en la preparación de docentes de todos los niveles para que éstos luego, en la práctica, puedan aplicarlas a sus grupos a cargo.

De aquí la importancia de conocer estas nuevas metodologías que comienzan a usarse en educación a nivel mundial.

La *mediación* es uno de los abordajes más utilizados en las escuelas. En esta oportunidad se comenzará por conocer sus bases.

*"La mediación se refiere a la participación voluntaria en un procedimiento estructurado, en el que un tercero neutral ayuda a las partes en disputa a identificar sus intereses y resolver sus diferencias. Debido a que es un procedimiento estructurado, la mediación es comúnmente formal."*²

En estas definiciones, la palabra *formal* se usa para indicar los procedimientos de resolución de conflictos designados judicialmente como pasos requeridos u opcionales. El término *informal* se usa para referirse a iniciativas de resolución de conflictos por amigos, colegas o supervisores antes de que se agraven.

En el ámbito educacional, el tema de los conflictos ocupa un espacio importante y casi preferencial dentro de su discurso.

Las situaciones conflictivas entre directivos, docentes, alumnos y familia han crecido ocupando el primer puesto, en relación al tema de los recursos y el sistema burocrático administrativo educativo.

Ante este panorama, la MEDIACIÓN ESCOLAR, se perfila como una de las respuestas posibles a una realidad alarmante y quizás su instrumentación sea el gran desafío de quienes tienen interés en la educación y en su problemática.

² Kathryn GIRARD y Susan J. KOCH, ob.cit., p. 27.

A partir de estos programas, las escuelas, en este caso los Jardines de Infantes, podrían beneficiarse como un todo ya que la puesta en marcha de los mismos apoya las capacidades y la disposición del personal y los padres a cooperar y solucionar problemas que se presentan dentro de la institución.

Actuando y enseñando las ideas y los ideales de la resolución de conflictos en el profesorado y a los docentes, se puede contribuir a la reducción de la violencia y la creación de aulas pacíficas para las generaciones futuras.

¿Cómo encontrar las respuestas adecuadas ante un conflicto?

Para comenzar a examinar un conflicto, todos los integrantes de la institución deben tener en cuenta tres principios claves. Primero, el conflicto en sí mismo no es positivo ni negativo; más bien es una parte natural de la vida. Segundo, los conflictos afectan a todas las personas, en todas las edades, en todos los ámbitos, en una cultura o comunidad y atravesando todas las culturas y comunidades. Tercero, aprender a mirar el conflicto, cómo entenderlo y analizarlo puede ayudarnos a forjar respuestas más efectivas y productivas.

¿Cómo se puede aprender a ver el conflicto en profundidad y con perspectiva, y de maneras que lleven a experiencias positivas? ¿Cómo se aprende a ver los conflictos claramente a pesar del temor y la ansiedad que a menudo oscurecen las situaciones de conflicto? La disciplina de la resolución de conflictos ofrece una variedad de lentes a través de las cuales mirar el conflicto. Estas lentes se convierten en herramientas para aprender a abandonar antiguas creencias, ideas y hábitos, y ver con ojos renovados. Pueden ayudar a tener una visión más amplia, logrando enfocar más nítidamente el conflicto y aportando una perspectiva con mayor distancia. La conciencia de ver que existen distintas maneras de ver un conflicto puede evitar que la persona se quede trabada en una sola visión que no le permita actuar. Es importante ver cada uno de los aspectos del conflicto, identificar las partes que lo provocan, las causas, la probabilidad de resolución, los propósitos de ambas partes, para a partir de aquí reflexionar sobre la realidad y buscar la estrategia adecuada con el fin de aportar una respuesta lo más coherente posible.

Las autoras en su libro citan a William Kreidler, vocero del grupo Educadores por la Responsabilidad Social y reconocido experto en programas de resolución de conflictos para escuelas, plantea su convicción de que los *"adultos y los niños pueden aprender a resolver conflictos en forma constructiva y creativa, de manera que enriquecen tanto el aprendizaje como las relaciones interpersonales,(...) los maestros son capaces de manejar el conflicto efectivamente."*³

El tema dominante en una institución educativa, que abarca la interacción entre los niños, los niños y los adultos y entre los adultos, es valorar la dignidad humana y la autoestima. Para construir tales cimientos es necesario que por un lado, los niños empiecen a entender desde pequeños sus derechos humanos, respetar esos derechos para sí y para los otros y aprender a ejercitar los mismos sin interceder en los de los demás. Por otro lado, el docente junto con los demás protagonistas de este nivel deben empaparse de estos nuevos instrumentos, es necesario que conozcan estas propuestas para que realmente se logre una apertura de pensamiento lo cual permitirá actuar en forma más eficaz.

Todas estas investigaciones deberían progresivamente, incorporarse a la tarea diaria de la institución escolar, pudiendo de esta manera aminorar las situaciones que se presentan con mayor frecuencia en los Jardines de Infantes, que en ocasiones ponen en riesgo no sólo la relación alumno – alumno, alumno – docente, sino entre docentes – directivos e institución – familia.

Afortunadamente, por la propia naturaleza de su dedicación al desarrollo humano , muchos educadores ya poseen las aptitudes de comunicación y organización necesarias para actuar como solucionadores de problemas de este tipo.

Cuando la institución se enfrenta a este tipo de situaciones suele desequilibrarse su función particular precisando de un cambio que comprometa a todos los integrantes de la misma, la familia y profesionales idóneos que estén capacitados en orientar las acciones pertinentes. Esto último se referiría a la importancia de reflexionar sobre la posibilidad de ciertas alternativas de intervención.

³ Cita presentada en Kathryn GIRARD y Susan J. KOCH, ob.cit., p. 93 extraída de William KREIDLER, *Creative Conflict Resolution*.

6- "La intervención ante los problemas de conducta."

La ayuda a un establecimiento educativo para el aumento de su calidad de vida y producción institucional puede definirse como la **intervención** en la toma de decisiones respecto de los ajustes o cambios que es necesario realizar. En este caso la efectiva presencia de acciones por parte del equipo docente junto con la de los profesionales técnicos, permitirá alcanzar los resultados y cambios necesarios para lograr revertir las situaciones problemáticas.

Cuando se habla de intervención, existe la intención de referirse a la necesidad de trabajar en conjunto para poder abordar los diferentes casos que dificultan el buen desarrollo de la actividad escolar.

Es el deseo de quien escribe aclarar que cuando se habla de "profesionales" se hace referencia a psicólogos, psicopedagogos, fonoaudiólogos, asistentes sociales, quienes cumplen con una función específicamente técnica, denominándolos bajo este título con el solo fin de facilitar la redacción.

Es relevante demostrar la importancia que cobra la conformación de un gabinete o equipo orientador que cumpla con las funciones que le corresponde dentro de la escuela, en este caso, el Jardín de Infantes.

Un gabinete o equipo orientador puede estar integrado a distintos niveles según los objetivos que se fijen. Esquemmatizando éstos últimos se podrían clasificar en dos grandes grupos:

- *Detectar la existencia de determinados problemas y derivar al niño para su tratamiento fuera de la escuela.*
- *Detectar determinados problemas y encarar su tratamiento dentro del establecimiento, con la lógica y necesaria aprobación de los padres.*

El 85 % de las entidades Provinciales y Municipales cuentan con éstos, salvo en aquellas situaciones donde la carencia de recursos es extrema y no se puede solventar los mismos, o esté presente la "burocracia"...

En cambio, en la ciudad de Mar del Plata, la minoría de las instituciones privadas cuenta con gabinete o asesoramiento profesional. En ocasiones, se manifiesta que *"el presupuesto económico no permite contar con*

ellos”, pero desde una visión más optimista se puede observar que el rol que desempeñan los profesionales idóneos **acompañando al docente**, permite abordar situaciones que solucionan muchos de los conflictos existentes en una entidad, como ser: desgano, baja motivación y situaciones de estrés por parte de los maestros debido a la falta de herramientas ante realidades problemáticas, familias que se ven perjudicadas y trasladan su disconformidad a la institución, directivos sin instrumentos para responder a estas demandas, etc.

Frente a estas situaciones, se ha investigado, que un gran porcentaje de docentes expresan *“su necesidad de conocer técnicas apropiadas para enfrentar sus conflictos, o por lo menos lograr optimizar recursos propios personales.”*¹

Ante estos ejemplos, ¿se puede seguir dejando a un lado la importancia de un equipo orientador frente al dilema de lo económico?

Las instituciones privadas deberían tener los mismos requisitos que las entidades oficiales, ya que estos niños con dificultades en su conducta necesitan del apoyo y seguimiento de profesionales, sin que interese a qué tipo de Jardín de Infantes concurren.

6.1- El equipo orientador dentro de la institución escolar.

Cuando se habla de equipo orientador (E.O.) se utiliza un término más actual, pero se hace referencia a las mismas funciones del gabinete psicopedagógico.

Éste debería estar integrado, dentro de las instituciones privadas de la siguiente manera:

- Fonoaudiólogo.
- Psicólogo/a y/o Psicopedagogo/a.

¹ Mirta VIDELA, “Prevención. Intervención Psicológica en Salud Comunitaria”, Argentina, Edit. Cinco, 1.993.

- Asistente Social, si las características del entorno de la institución escolar así lo requiere.

La difusión, (aunque no realidad), cada vez mayor de los E.O. en los establecimientos educativos, responde a una creciente y real necesidad. Esta última, adquiere características especiales en aquellos establecimientos que, como los Jardines de Infantes, trabajan con niños que atraviesan una etapa de fundamental importancia en su desarrollo.

Lo anterior, encuentra una serie de hechos que la avalan y que se podrían sintetizar del siguiente modo.

El trabajo a nivel interdisciplinario permite detectar problemas de conducta, que podrán ser tratados, acorde a los tiempos y espacios de la institución, dentro de la misma o derivando a profesionales externos. Pero por sobre todo no se debe esperar que el conflicto ya esté instaurado, la prevención de estas comportamientos en edades tempranas debe formar parte de la planificación educativa institucional.

Conocer más profundamente las características y posibilidades de cada etapa en la evolución del niño, permite a los docentes guiados por los profesionales, analizar las conductas adecuadas presentes en los pequeños frente a las posibles desviaciones, esto último es consecuencia del hecho que justamente en el Jardín de Infantes, con sus primeros intentos de socialización e integración, sea el lugar donde muchas veces, hacen su aparición las primeras alteraciones importantes de la conducta.

No se desea olvidar el papel indispensable que desempeñan estos equipos en torno al proceso enseñanza – aprendizaje, pero la presente investigación exige orientar el tema hacia las acciones a realizar con respecto a “los problemas de conducta”, aunque es importante expresar que generalmente éstos últimos terminan perjudicando dicho proceso.

Cuando se habla de la necesidad de contar con un E.O. no se expresa que éste obligatoriamente debe desarrollar su labor durante todo el horario semanal (lo cual sería ideal), lo importante es elaborar proyectos coherentes y adecuados que funcionen eficazmente. Con la presencia de estos profesionales en determinada franja horaria de la semana donde se planteen dudas, se realicen las observaciones, seguimientos y entrevistas pertinentes,

etc., se pueden resolver muchos de los problemas existentes hoy en los Jardines de Infantes.

Es una realidad que *"llama la atención el problema de formación para el trabajo institucional como tema de ocupación de todos los sujetos miembros de un establecimiento."*²

Para que esto no ocurra, es indispensable buscar las estrategias necesarias con el fin que los diferentes integrantes puedan desarrollar la capacidad de participar en los procesos de modificación institucional. El aporte y la experiencia de cada uno de ellos en su rol, permitirá involucrarse en este gran desafío.

Se desea destacar que el docente debe ser reconocido en esta tarea, ya que es él quien se vincula directamente con los niños que presentan estas dificultades, pero lamentablemente en un buen número de situaciones se encuentra desamparado.

Sólo con un equipo que trabaja en forma interdisciplinaria, docentes, directivos y profesionales, se puede encarar el estudio integral del niño.

6.2 - La intervención psicopedagógica en la institución escolar.

Cuando el niño nace tiene todo un potencial de posibilidades, pero necesita del medio humano y físico que lo rodea para poder crecer en armonía.

El desarrollo del niño está, en primer término, en función de su estado biológico y neurológico, pero va a necesitar de la acción del medio para satisfacer las necesidades en su totalidad.

*"La etapa del desarrollo que abarca desde el nacimiento hasta los 6 años, es considerada como el período más significativo en la formación del individuo, en la misma se estructuran las bases fundamentales de sus particularidades físicas y formaciones psicológicas de la personalidad, que en las sucesivas etapas del desarrollo se consolidarán y perfeccionarán."*³

² Lidia FERNÁNDEZ, "Instituciones educativas", Argentina, PAIDOS, 1.996, p. 259.

³ Cita presentada por José MORENO, **Los Centros de Educación Infantil ante el paradigma de la Estimulación Temprana**, www.espaciopedagogico.com.ht extraída

Por lo expresado anteriormente, se debe reflexionar sobre la importante función que cumple el Jardín de Infantes, ya que en él concurren niños entre 3 y 6 años. Es indispensable que el docente pueda trabajar sobre estas bases para reconocer su papel fundamental frente a la detección de los problemas de conducta, acompañado, como ya hemos expresado, por todos los integrantes de la institución y un equipo de profesionales idóneos.

Como integrante de éste último encontramos al psicopedagogo, quien cumple una importante función en la detección y tratamiento de las situaciones problemáticas a las que se hace referencia en este trabajo de investigación.

Lo expresado anteriormente puede fundamentarse de la siguiente manera:

La Psicopedagogía con conocimientos serios y precisos trata de intervenir en todas aquellas situaciones en donde se presentan dificultades que guardan relación con el llamado "fracaso escolar".

Este concepto es en cierta manera relativo, ya que el mismo puede deberse a múltiples factores y no sólo a uno:

- *Dificultades cognitivas de origen biológico.*
- *Desadaptación emocional.*
- *Problemas de conducta.*
- *Factores sociales insatisfechos que no sólo pueden corresponder a su ambiente familiar inmediato, sino también a la relación que establece con la institución escolar a la que acude (vínculo con docentes, compañeros, autoridades, etc).*

En este caso seguiremos ahondando en el rol del psicopedagogo frente a las dificultades de conducta, de todos modos las mismas guardan íntima relación con los demás factores anteriormente nombrados.

Es importante recalcar que el psicopedagogo podrá realizar un diagnóstico general sobre cuáles pueden ser las causas de estas problemáticas pero su trabajo será acorde con los tiempos que permite la institución. Con respecto a este tema Alicia Fernández en su libro "Los idiomas del aprendiente" expresa lo siguiente:

"Si bien a veces necesitamos intervenir, tenderemos a que nuestra intervención sea del orden de una inter – versión (incluir otra versión) sin ahogar las otras posibles.(...)"

*(...) Muchas veces la escuela reclama del psicopedagogo o del psicólogo escolar, una tarea **no posible**: que realice un tratamiento individual a los niños que fracasan o que los diagnostique y derive a profesionales que lo atiendan fuera de la escuela. Esta función no sólo es inabarcable, sino también impotentizadora del lugar psicopedagógico ya que la presencia de un psicopedagogo nunca podría "atender" de este modo a la cantidad de los alumnos señalados como problema. Entonces el psicopedagogo, sobre cargado con una demanda imposible, se siente fracasado y la escuela así se lo endilga.(...)"*

Necesitamos preguntarnos cuál es la posición que el psicopedagogo debe asumir en una escuela. ¿Quiénes son los que demandan? ¿Cómo escucha la demanda obturada de los niños en la pseudo demanda del maestro? ¿Cómo escucha la demanda escondida del maestro en la queja que explicita?

Si el psicopedagogo o psicopedagoga aceptan colocarse en el lugar de poder resolver todo "lo que le solicitan", estarán aceptando impotentizar su lugar. Aceptar que pueden lo que no pueden, derivará en desconocer lo que sí pueden: desmoralizarse y abandonar.

El psicopedagogo o psicopedagoga en la escuela necesitan utilizar los conocimientos y la actitud clínica para situarse en otro lugar diferente al que tiene en el consultorio. La experiencia del consultorio puede servirle muchísimo para ubicarse delante de maestros, alumnos y ante sí misma o él mismo como alguien que propicia espacios de autoría de pensamiento.

La psicopedagoga o el psicopedagogo es alguien que convoca a todos a reflexionar sobre su quehacer, a reconocerse como autores, a disfrutar de lo que tienen para dar."⁴

Por este motivo además de comprender el campo específico de la psicopedagogía se la debe considerar como una ciencia capaz de permitir al sujeto con problemas de conducta hacerse cargo de su situación y aprender de ella, transformándose para integrarse a su entorno, siempre y cuando éste también se adecue para acompañarlo en este camino.

Además el psicopedagogo/a a través de la información obtenida podrá visualizar si los problemas escolares poseen su base en factores orgánicos, psicógenos o ambientales, y entre éstos, *"pueden presentarse aquellos que se producen en el marco de la institución escolar, debido a la resistencia de la normativa disciplinaria, en la mala integración al grupo de pares, en la descalificación del enseñante, etc."*⁵

Los programas de intervención en la etapa del Jardín de Infantes, permiten reducir las dificultades que a nivel aprendizaje y conducta presentan los niños. Se deben diseñar un conjunto de acciones para trabajar sobre las situaciones que así lo requieren. El mayor interés debe estar centrado en ayudar a aquellos niños que poseen estas características. Lo ideal sería poder terminar con el o los problemas que se presentan, pero en primera instancia se debe tener como objetivo reducir el impacto de las dificultades. Para ello es necesario identificar el problema concreto, diagnosticar los aspectos que lo constituyen y acorde con esto elaborar un programa de intervención personal, teniendo en cuenta, como se expresó anteriormente, los espacios y tiempos de la institución.

Por todos estos motivos, desde esta investigación se considera indispensable el asesoramiento e intervención psicopedagógica dentro de las instituciones escolares, transmitiendo nuevas estrategias y técnicas que

⁴ Alicia FERNÁNDEZ, **Los idiomas del aprendiente**, Buenos Aires, NUEVA VISIÓN, 2.000, p.34.

⁵ Sara PAÍN, **Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje**, Buenos Aires, NUEVA VISIÓN, (1.983), 1.996, p. 12.

permitan mejorar la dinámica y calidad de las acciones de quienes participan en el establecimiento.

7- Estrategias institucionales en situaciones de conflicto.

Cuando desde este trabajo se expresa la necesidad de poseer diferentes estrategias de intervención frente a determinados casos que así lo requieren, en ningún momento se considera que es sólo el docente quien debe conocer las mismas.

La institución en su conjunto debe interesarse por observar la realidad y estar abierta a los cambios, esto último, lamentablemente no suele ser así.

*"La ayuda a un establecimiento educativo para el aumento de su calidad de vida y producción institucional puede definirse como la intervención en la toma de decisiones respecto de los ajustes o cambios que es necesario operar, incidiendo sobre las condiciones que configuran su campo institucional."*¹

A continuación se enunciarán las alternativas posibles que podrán manejarse en situaciones donde los "problemas de conducta" no permitan el normal desarrollo del clima de trabajo. Es importante aclarar que es sólo un esbozo, cada institución atendiendo a sus propias características y a las de sus integrantes, elaborará su proyecto que será compatible con las mismas.

7.1- A nivel institucional.

Coincidiendo con ciertos aspectos del encuadre que señala Lidia Fernández en su libro, se presenta a continuación una serie de pasos a tener en cuenta en la elaboración de alternativas a nivel institucional.

- *Acciones posibles de alternativas de intervención:*
 - a) En primer lugar debe existir convencimiento por parte del personal de la institución educativa a promover un cambio de la situación existente, comenzando por señalar los indicadores que se presentan en la misma y que crean la necesidad de una pronta y coherente solución.

¹ Lidia M. FERNÁNDEZ, "Instituciones educativas", Buenos Aires, PAIDOS, 1.996, p.267.

- b) A través de un trabajo conjunto, especialistas, docentes y directivos, elaborar un diagnóstico sobre las condiciones actuales del caso, definiendo cuál sería el estado deseado.
- c) Todo este proceso requiere de la existencia y uso de espacios de reflexión y evaluación conjunta.
- d) Facilitar los procesos de cambio a través de:
 - El uso de la experiencia de cada uno de los protagonistas como matriz de aprendizaje social.
 - El afianzamiento en el desempeño de los roles institucionales.
 - La instalación de dispositivos permanentes que garanticen procesos vinculados a la evaluación de calidad y formación continua.

Si bien se está de acuerdo con todo lo enumerado hasta el momento, se desea destacar, que el punto d) encierra una verdad muy concreta.

Los integrantes de una institución deben volcar su importante experiencia frente a estas situaciones, ya que cada uno de ellos tiene un enfoque diferente y esto es lo que enriquece el proceso de resolución. No es favorable que en estos casos no se escuche la voz del docente, él es quien está inmerso en esa realidad problemática.

Se aclara esto último ya que suele suceder que éste queda relegado, considerando su visión poco objetiva. Es en este momento sobre todo, donde se lo debe acompañar para que pueda sentirse seguro a la hora de exponer su percepción sobre el conflicto a resolver.

Docentes, directivos y profesionales cada uno cumpliendo con su rol, logrando de esta manera desempeñar coherentemente su función, sin superponerse a la labor del otro.

Por último, en varias ocasiones nos enfrentamos a un plantel docente donde quienes lo componen desempeñan una muy buena tarea por su antigüedad dentro de la institución pero no se han perfeccionado y esto repercute directamente en la práctica, ya que las situaciones vividas en este momento necesitan del uso de estrategias de abordaje muy diferentes a las de hace 10, 15 y 20 años atrás, momento en el cual esos mismos docentes realizaron su profesorado.

Hay muchos más aspectos a trabajar sobre este tema, pero en esta oportunidad se desea hacer hincapié en las estrategias y técnicas posibles utilizadas a nivel institucional.

- *Estrategias y técnicas posibles:*

En términos generales, un modelo de *estrategias de intervención* donde se trabaje en equipo como repetidamente lo hemos expresado, puede incluir los siguientes pasos²:

INICIACIÓN:

*Trabajo con la demanda, elucidar diferentes aspectos habitualmente no dichos y los propósitos.

*Contrato metodológico y encuadre, (tiempo, espacio, tareas a realizar).

DESARROLLO:

*Observación y familiarización con el medio. Diagnóstico de la naturaleza de las actividades, la organización, la estructura, las instancias de poder, los problemas que plantean los interesados, etcétera.

*Devolución de la información (trabajo sobre una información escrita u oral).

*Intervención, para colaborar con la superación de dificultades o distintos tipos de conflicto, que obstaculizan los procesos en sus diferentes niveles de manifestación e impiden a los sujetos hacerse cargo de su rol específico. En este caso el mayormente involucrado es el docente.

La intervención trabaja a través de los dispositivos analizadores y de un análisis multirreferencial que abarca las interrelaciones, los procesos de grupo, los modelos de organización y las significaciones institucionales.

*Se establece por acuerdo mutuo o unilateral.

Dentro de cada momento del desarrollo, se utilizan diferentes técnicas:

² Cita presentada por Lidia M FERNÁNDEZ, *Instituciones Educativas*, p. 274, perteneciente a J. ARDOINO, *La intervención institucional. Imaginario del cambio o cambio del imaginario.*, FOLIOS, 1.984.

DIAGNÓSTICO: análisis de documentos, reglamentos, organigramas. Según las escuelas: encuestas, entrevistas, observaciones. Se tiende a trabajar con grupos por función. Algunos modelos basan el trabajo en técnicas dramáticas.

DEVOLUCIÓN: Se diferencian en cuanto a la devolución por informe oral o escrito y por las situaciones en que se hace la devolución (grupos por función, grupos naturales, personal, etc.)

INTERVENCIÓN: Éstas se diferencian por los modelos disciplinares que pueden prevalecer en quienes organizan los diferentes proyectos a llevar a cabo.

En los modelos en los que el propósito es la elucidación de significados, donde prima una base más bien psicoafectiva, utilizado con mayor énfasis en los aspectos manifiestos por la psicología social clásica y en los niveles inconscientes, por las posturas asentadas en la teoría psicoanalítica, se utilizan diferentes analizadores artificiales y se aprovechan los naturales.

En aquellos, donde se podría citar a la psicopedagogía institucional, en los que la intervención incluye la ayuda en el diseño, prueba y reajuste de sistemas, procedimientos, técnicas, modalidades, etc. , es frecuente el uso de diversas formas de trabajo por proyecto de participación voluntaria.

Comúnmente se incluyen reuniones destinadas al intercambio y la evaluación de los procesos en marcha.

Pueden ser habituales aquí diferentes modalidades de trabajo dramático, grupos de reflexión, talleres, etc.

La terminación de la ayuda se elabora a través de reuniones de evaluación general. Existen relatos de experiencias en los que el cierre se realiza con algún tipo de trabajo colectivo que resume y pone en acción los desarrollos individuales y grupales generados por la intervención.

Hasta aquí un ejemplo de los pasos a tener en cuenta en la elaboración de proyectos de intervención a nivel institucional donde se pondrán en marcha estrategias adecuadas para la resolución de conflictos presentes.

7.2- A nivel docente:

Cuando un niño tiene dificultades en su comportamiento, la escuela es un contexto en donde aparecen claramente las mismas.

A continuación se explicará brevemente en qué consisten esas dificultades, ya que sobre este tema se ha trabajado en otros apartados de esta investigación. Luego se expondrá una serie de recomendaciones simples que el docente puede poner en marcha con asesoramiento, cierta supervisión y ayuda externa. Se vuelve a repetir: el docente no puede estar solo en esta tarea.

Los niños con estas características, *"incrementan sus dificultades en los contextos que requieren un comportamiento estructurado tanto en el plano cognitivo como en el conductual"*³.

Desde el Jardín de Infantes o en los primeros años de escolarización: la escuela comienza a menudo para estos niños con un fracaso y desde allí si no se lo trata como corresponde, puede seguir un camino con múltiples complicaciones. (En el anexo, se presentará un caso con estas características).

Es importante reconocer lo que muchos especialistas en el tema consideran, los mismos aceptan que gran parte de las dificultades emergen de un desajuste entre el niño y el contexto institucional. *"Es bueno que el docente, (...) identifique la forma en que el niño, como un todo, entra en conflicto con el sistema escolar: es decir que puede ser apropiado pensar también en términos de desajuste social y no solamente en términos biológicos y/o de falta de adecuación del niño"*.⁴

Como es obvio, por otra parte ellos necesitan jugar, pero su forma de contactarse muchas veces no coincide con sus deseos y sufren problemas de relación, produciéndose rechazos, agresiones y aislamientos. Al parecer, en ocasiones el estilo de vinculación es abrupto, algo invasivo, con dificultad para compartir y/o fijarse en el interés del otro.

A la vez, la problemática social directa del niño repercute sobre los padres de otros niños, adoptando en ciertas oportunidades actitudes discriminatorias.

Todo lo anterior produce gran frustración en estos niños y en su propia familia, la misma se siente abrumada y desalentada ya que "siempre hay alguien quejándose de su hijo".

Sumado a esto, el docente suele encontrarse pobremente asesorado, por más que intente resolver estas problemáticas, es frecuente que efectúe una comprensión errada y un abordaje infructuoso de realidad que se presenta.

³ Rubén O. SCANDAR, *El niño que no podía dejar de portarse mal.*, BUENOS AIRES, Edit. Distal, 2.000, p.237.

⁴ Rubén O. SCANDAR, *ob. cit.*, p.238.

Las escuelas tienen dificultades en poner en marcha un proceso de evaluación apropiado, no pudiendo proveer a sus docentes de un adecuado soporte profesional, lo cual complica la resolución de la problemática.

No menos cierto es que no existen equipos de trabajo que aúnen los esfuerzos de psicólogos educacionales / psicopedagogos y docentes, no es habitual que las escuelas, en este caso Jardines de Infantes, tengan equipos para enfrentar problemas específicos y cotidianos.

Por todo lo anteriormente expresado, se tiene como intención presentar una serie de estrategias que el docente podrá utilizar, ayudado por la acción de sus directivos, pares y profesionales involucrados en los diferentes proyectos.

- **Modelo de estrategias a tener en cuenta:**

Los alumnos que presentan problemáticas en su conducta, deben igualmente alcanzar las metas de aprendizaje establecidas pero para ello es necesario, en determinadas ocasiones, realizar ciertos movimientos de acomodación entre sus capacidades y los requerimientos curriculares establecidos.

Las estrategias que se han de utilizar deben tener como objetivo facilitar el aprendizaje a través de una metodología con las siguientes características:

**Pequeños acomodamientos e intervenciones:*

Las intervenciones están destinadas a que el ambiente educativo y el currículo realicen simples acomodamientos. Estos movimientos conducen a cambios significativos en el comportamiento cognitivo y conductual del niño. La simplicidad, evita complicaciones y facilita mantener un programa de trabajo a lo largo del tiempo.

Ejemplos de acomodamientos son: hallar el lugar apropiado para el niño dentro de la sala, hallar el/los compañero/s apropiado/s para compartir actividades; estructurar los tiempos de instrucción, logrando una relación plena de atracción y motivación entre el niño y las actividades presentadas, etc.

**Sistematicidad:*

Estos pequeños acomodamientos sólo obtienen tal eficacia si se integran dentro de un plan de trabajo sostenido en el tiempo y con objetivos definidos

operacionalmente. Se desea hacer hincapié en la importancia que tiene el incentivo frente a una buena acción por parte del niño.

**Integración y actividad:*

La metodología debe ser integradora ya que de esta manera se busca educarlo en el contexto de la sala junto con sus pares y porque lo hace favoreciendo la creación de encuentros y consensos entre docentes, padres y otros alumnos. El docente debe tener un rol muy activo en la detección de problemas, en la organización de soluciones, en su implementación y en la evaluación de los resultados, por este motivo debe sentirse acompañado y sostenido.

**Abordaje en equipo:*

La realización de todas estas tareas es más fácil a través de equipos de trabajo. Cada área importante y problemática de la actividad escolar debería estar cubierta por un equipo de trabajo formado por docentes, psicólogos y psicopedagogos.

Por ejemplo, si un docente tiene un problema con un niño, el equipo puede aconsejar, asesorar en la realización de un plan de trabajo, prestar ayuda a través de la elección de un tutor para el niño, diseñando actividades complementarias e incluso, brindarle apoyo y compañía para hablar con los padres.

**Interviniendo con rapidez:*

La consulta psicológica o psicopedagógica debe realizarse lo más tempranamente posible, ya que de esta manera se puede realizar un diagnóstico y detectar precozmente los problemas presentes. La dilatación de la misma daña la relación del niño con la escuela, con el aprendizaje mismo, con sus pares y con su autoestima.

Como el docente suele tomarse un tiempo muy largo para evaluar ya que las fluctuaciones que el niño puede manifestar lo desorientan y a la vez quizás no tiene claro dónde comienza lo normal y dónde termina, es valorable también aquí el trabajar con una metodología de equipo: podría consultar con el equipo respectivo, incorporarse al mismo o bien, solicitar la elección de un tutor con la conformidad de los padres.

Estas son algunas de las estrategias que puede utilizar el docente frente a los problemas de conducta en el Jardín de Infantes, pero no se agotan aquí. Lo importante es el trabajo y compromiso de todos los que de una manera u otra desarrollan su labor educativa dentro de la institución.

APARTADO III:

METODOLOGÍA

1- Diseño metodológico:

- La presente es una investigación transversal, los datos se recogen sobre 42 docentes entrevistadas durante un momento específico del año, los meses de noviembre – diciembre, ya que se necesitaba recabar información al término del ciclo lectivo.

El diseño es *descriptivo – correlacional*.

DESCRIPTIVO: Se procura describir las situaciones que atraviesan en el presente las entidades educativas, en esta oportunidad el Jardín de Infantes, frente a los problemas de conducta que se acrecientan año a año.

CORRELACIONAL: Permite estudiar la existencia o no de relaciones entre las variables de estudio, es decir, se pretende conocer si existe correlación entre el aumento de problemas de conducta frente a la falta de estrategias y asesoramiento técnico para abordar los mismos de parte de los docentes.

2- Población:

- Docentes de 1ra., 2da. y 3ra. sección de Jardín de Infantes. De instituciones privadas confesionales y no confesionales de la ciudad de Mar del Plata.

3- Muestra:

Para recabar la información el método utilizado fue la *encuesta*, la cual consiste en obtener información de los sujetos de estudio, proporcionados por ellos mismos, sobre opiniones, conocimientos, actitudes o sugerencias.

La técnica para obtener información en este caso fue la *entrevista semiestructurada*, salvo en una sola institución donde por razones particulares de la misma, los docentes contestaron por sí solos, recogiéndose las respuestas días más tarde.

La muestra se conformó con el método aleatorio simple, la misma es representativa de la población estudiada.

- *Jardines de Infantes*: Las encuestas se realizaron en 10 instituciones, 5 confesionales y 5 no confesionales.
- *Docentes*: Fueron 42 los docentes entrevistados.
- *Nivel socio – económico*: Las entidades en donde se realizaron las encuestas poseían en general un nivel socio – económico medio y se ubicaban en la zona urbana de la ciudad.

4- Proceso de recolección de datos.

- Solicitud a los directivos para realizar en sus instituciones las encuestas, explicándoles previamente el por qué de las mismas.
- Se acordaron los horarios de visita para no interrumpir la labor diaria de las docentes.
- Las entrevistas se realizaron en forma individual.
- Se agradeció a los directivos y docentes la predisposición manifestada y se ofreció devolver los resultados obtenidos en dicha investigación, ya que el tema fue de gran interés en la mayoría de las instituciones.

5- Modelo de entrevista realizada.

Como se explicó anteriormente el instrumento para recabar la información en este caso fue la entrevista semiestructurada, la cual permitió al entrevistado dar sus respuestas fácilmente, permitiendo aclarar dudas sobre las preguntas realizadas.

A continuación el modelo de la misma.

UNIVERSIDAD FASTA. CARRERA: LIC. En PSICOPEDAGOGÍA
TRABAJO DE CAMPO.
TEMA DE LA TESIS : “Los problemas de conducta en el Jardín de Infantes”

ENCUESTA PARA LOS DOCENTES.

Estimada profesora:

En el marco de un estudio de campo que se realiza con el fin de tratar de abordar “Los problemas de conducta en el Jardín de Infantes”, me es grato dirigirme a usted a los efectos de pedir su **valiosa participación**.

El objetivo de esta encuesta es rescatar a grandes rasgos las características que se presentan en cada entidad con respecto al tema planteado.

Los resultados obtenidos permitirán tener un panorama de la realidad y de esta manera se trabajará sobre aquellos aspectos que imperaron en esta oportunidad, siempre orientando los objetivos hacia el beneficio de “nuestros alumnos” y de la institución educativa, dentro de la cual el docente cumple un papel fundamental.

Deseo aclararle que los datos serán confidenciales y no es necesario mencionar la institución ya que no figurará el nombre de la misma en los datos a los que se arrije.

Muchas Gracias !!!

Prof. en Psicopedagogía, María Eugenia Mazzetti

A- Información general:

1) El Jardín es una institución educativa privada:

- Confesional () - No Confesional ()

2) Sección en la que usted desempeña su función ()

3) Cantidad de alumnos en dicha sala: ()

4) La institución cuenta con:

- Gabinete Psicopedagógico. ()

- Profesionales orientadores. ()

- Otros. ()

- No cuenta con estos servicios. ()

B- Información específica :

1) Como docente, ¿observa cambios importantes registrados en la conducta de los alumnos que perjudican la convivencia escolar?

- Sí () - Medianamente () - No ()

2) Durante este ciclo lectivo, ¿se han presentado conductas problemáticas, por las cuales fue indispensable entrevistar a las familias?.

- Sí () ¿Cuáles? (Marque la de mayor incidencia)

* Falta de atención. ()

* Actividad constante. ()

* Imposibilidad de ver el peligro. ()

* Ausencia de límites necesarios. ()

* Agresión hacia los demás y a sí mismo. ()

* Falta de respeto a pares y docentes. ()

- No ()

(A partir del ítem N°3 conteste sólo si su respuesta anterior fue afirmativa. De lo contrario, si fue negativa, diríjase al último punto.)

3) ¿Qué factores considera usted por su experiencia docente que inciden en mayor medida en dichos comportamientos? (Marque la opción que considera correcta)

- Factores sociales. ()
- Factores psicológicos. ()
- Factores biológicos. ()
- Factores bio-psico-sociales. ()

4) a- Cuando se presentaron estas situaciones, ¿contó usted con las estrategias necesarias para abordarlas coherentemente?

- Sí () ¿Cuáles?

1- _____

2- _____

- No () ¿Cuál cree usted que es la causa? (Marque la opción que considera pertinente)

- Estrategias no pertinentes para todos los casos. ()
- Incongruencia teoría – práctica. ()
- Falta de capacitación e información ()
- Necesidad de ayuda profesional ()
- Falta de contención a nivel directivo ()
- Ausencia de apoyo familiar ()
- Otras ()

5) La institución frente a estas realidades, ¿organiza capacitaciones que permiten un asesoramiento específico sobre el tema?

- Sí () - No ()

6) a- Como docente, ¿considera positivo realizar a nivel sala proyectos especiales con actividades específicas?

- Sí, es importante. ()
- En ocasiones, cuando la situación lo requiere. ()
- No se considera necesario ()

b- Si respondió afirmativamente, ¿por qué considera de importancia este tipo de acciones? (Marque la opción que a su criterio responde a esta pregunta)

- El docente actúa con mayor seguridad. ()
- Permiten abordar cada caso en particular. ()
- Ayudan al seguimiento personalizado. ()
- Proporcionan recursos adecuados. ()
- Generan cambios positivos. ()

7) a- Frente a estas situaciones, ¿se necesitó derivar y/o realizar consultas con profesionales?

- Sí () - No ()

b- Si su respuesta fue afirmativa, señale ¿quiénes fueron los profesionales consultados?

- Gabinete Psicopedagógico de la institución. ()
- Profesionales orientadores internos. ()
- Profesionales externos. ()
- Otros. ()

8) a- Teniendo en cuenta la dificultad de estos casos, ¿se realizaron en el Jardín “programas de intervención” con el objeto de realizar un seguimiento personalizado?

- Sí () - No ()

b- Si su respuesta fue afirmativa, señale a qué nivel se trabajó.

- Institución/ Familia.
- Institución.
- Familia.

9- Finalmente y en forma breve, ¿qué mensaje tiene usted como docente frente a este tema?

Muchas gracias por su atención.

APARTADO IV:

ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS

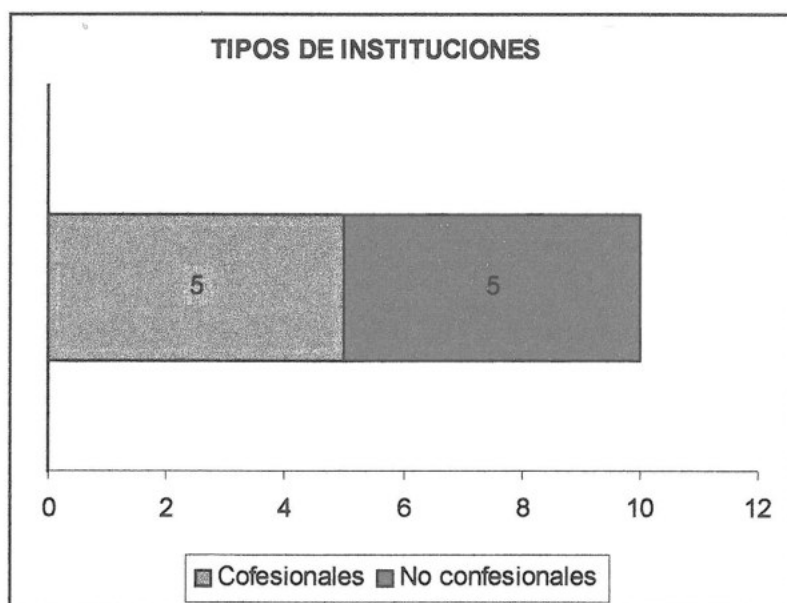
1- Análisis de los datos obtenidos en las encuestas realizadas a los docentes.

- N° de instituciones: 10
- N° de docentes entrevistados: 42

a) Análisis de la información general.

Gráfico N°1:

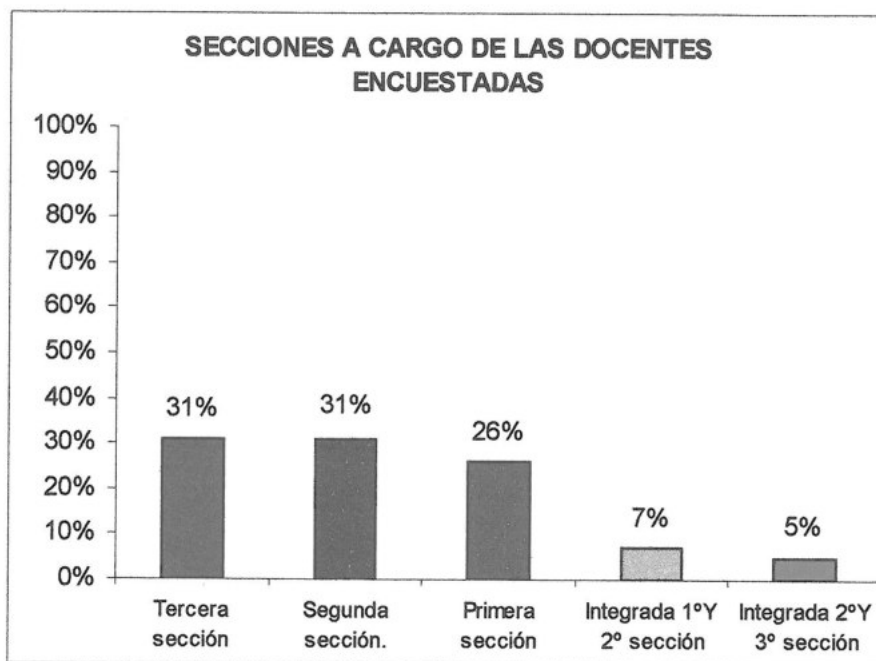
1- Tipo de instituciones encuestadas:



El número de Jardines encuestados fue de 10, 5 cofesionales y 5 no cofesionales, con el objetivo de lograr un equilibrio entre las diferencias que se pudieran suscitarse entre unos y otros. Los mismos fueron elegidos al azar, encontrándose en la zona urbana de la ciudad de Mar del Plata, integrados en general por familias con un nivel socio – económico medio. Se consultó a los diferentes directivos sobre la propuesta y una vez recibido el consentimiento se realizaron las entrevistas con las docentes.

Gráfico N° 2:

2- Secciones a cargo de las docentes entrevistadas.



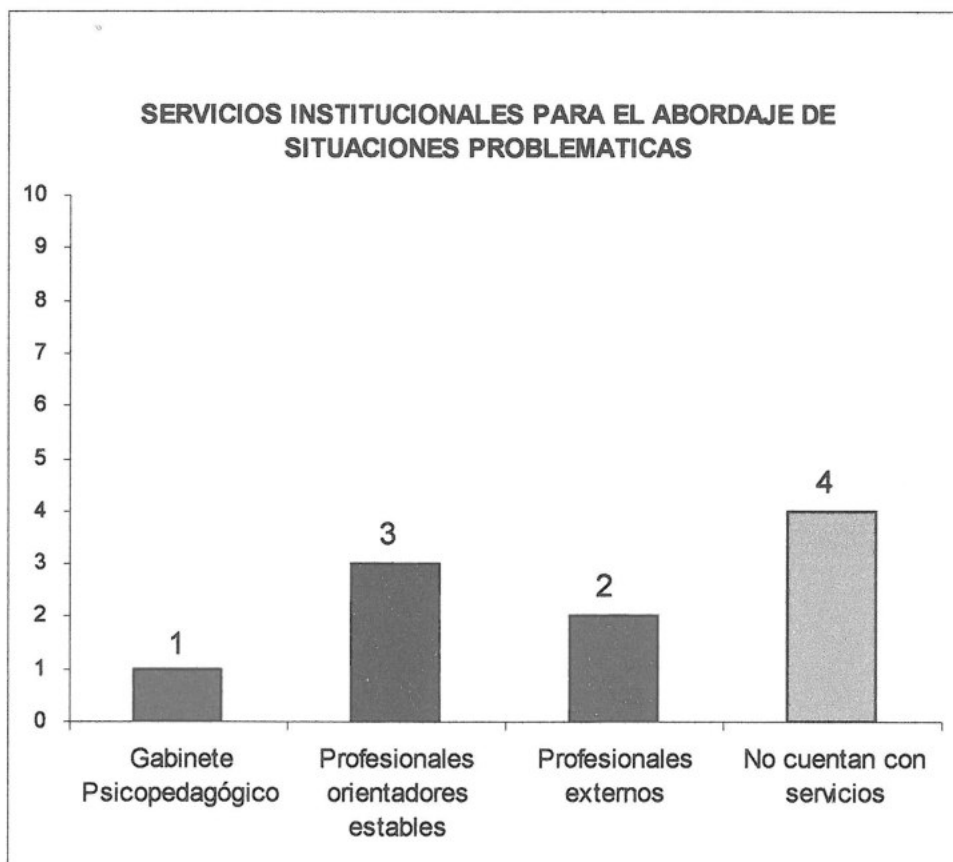
Estos resultados de la muestra se corresponden con el total de la población, ya que generalmente, todos los Jardines poseen 2das. y 3ras. secciones y son salas "puras", es decir, los niños que concurren a éstas poseen la misma edad.

Con respecto a la 1ra. sección existe un número menor, pero esa diferencia en la actualidad es mínima, ya que los niños comienzan su escolaridad con anterioridad a épocas pasadas.

Las salas integradas son las menos, principalmente se encuentran en Jardines donde la matrícula es reducida y existe la necesidad de crear secciones con niños de dos edades diferentes.

Gráfico N°4:

4- Servicios institucionales para el abordaje de situaciones problemáticas:



De las 10 (diez) instituciones educativas sólo una posee *Gabinete Psicopedagógico*, pero al ser compartido con todos los niveles, se dificulta la atención de ciertos casos.

Tres de las instituciones, cuentan con *profesionales orientadores estables*, es decir, en todos los casos existe un horario semanal donde éstos últimos desempeñan su labor y en el cual se realizan consultas, planificaciones de acciones específicas, entrevistas con padres, etc. todo lo necesario para atender cada situación que presenta dificultades; por lo general son psicólogos o psicopedagogos. En esta oportunidad, los docentes perciben que los momentos compartidos con estos profesionales son fructíferos, lo cual les permite trabajar con mayor seguridad.

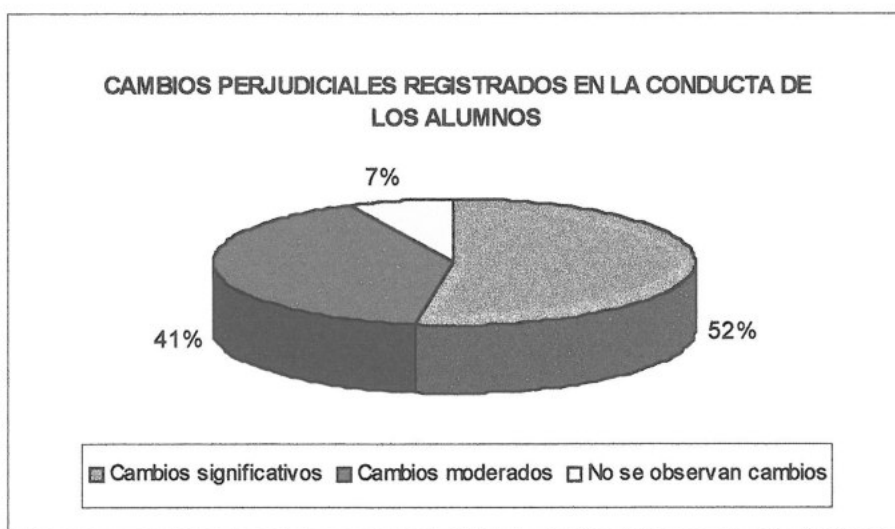
Con respecto al trabajo con *profesionales externos*, sólo dos instituciones trabajan de esta manera. La modalidad es la siguiente, frente a un caso difícil de abordar, se convoca al profesional que pudiera estar trabajando con el niño logrando de esta manera la orientación sobre los pasos a seguir. El problema se suscita cuando la familia no acude a la consulta psicológica o psicopedagógica, entonces el equipo docente trabaja guiándose por "el sentido crítico".

Los otros cuatro Jardines *no cuenta con estos servicios*, en general los casos problemáticos son trabajados desde la institución, salvo situaciones donde realmente se superan los límites tolerables y se solicita realizar una consulta y/o tratamiento externo. En un establecimiento, específicamente, se retiene la inscripción para el año próximo si la situación no mejora.

Análisis de la información específica:

Gráfico N°1:

1- Cambios perjudiciales registrados en la conducta de los alumnos:



De acuerdo con los datos obtenidos, un poco más de la mitad de los docentes registran cambios significativos en la conducta de sus alumnos que perjudican la sana convivencia, esto último demuestra las dificultades con las que día a día se trabaja en las salas de los Jardines de Infantes.

A la vez este tema toma mayor trascendencia cuando se observa que el 40,5% percibe cambios moderados, si bien éstos no presentarían el grado de dificultad de los anteriores, también permiten ver que se está frente a un “tipo” de niños muy diferentes a los de años anteriores y es un deber conocer esas características particulares para saber seleccionar las mejores alternativas de trabajo.

Sólo un grupo reducido de docentes contestó no haber registrado cambios en este aspecto.

Como se observa el 93% de las encuestas evidencian comportamientos en los niños, unos más significativos otros moderados, que pueden ser perjudiciales para mantener un buen clima de trabajo dentro de la sala.

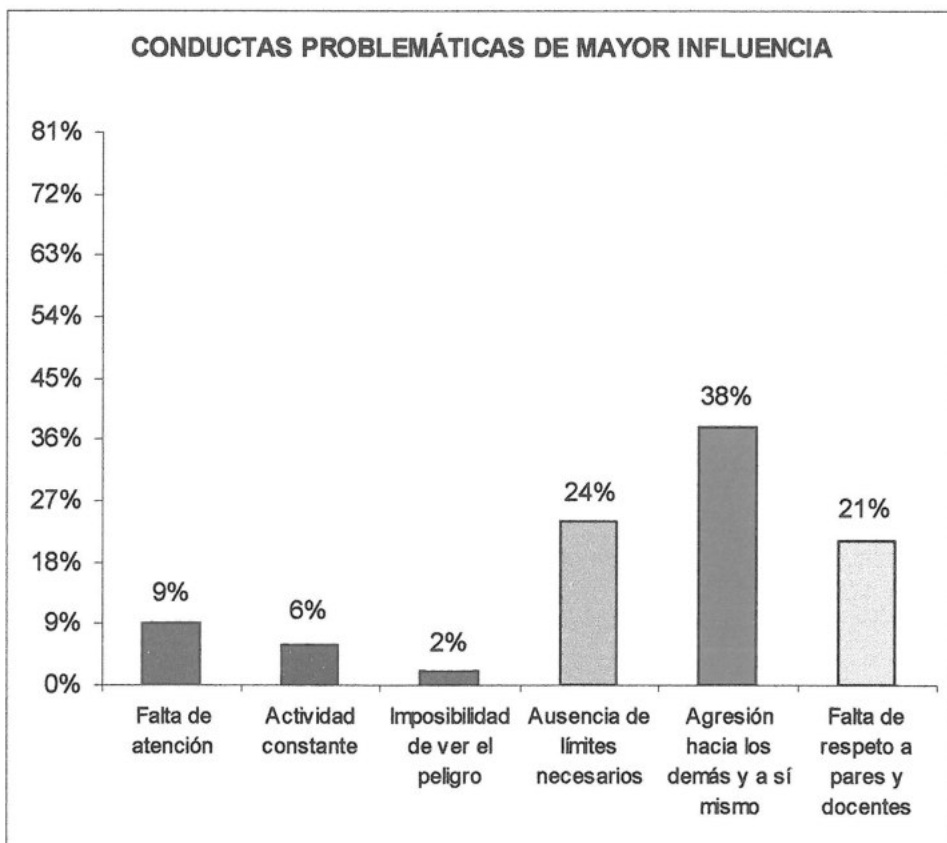
Gráfico N°2.

2- Entrevistas con las familias.

Gráfico 2.1



Gráfico 2.2



Como se puede percibir la mayor parte de los docentes necesitó realizar entrevistas con las familias de aquellos niños que presentaban verdaderas dificultades en su conducta, en algunos casos también se aprovecharon las reuniones de padres para tocar estos temas ya que se estaba frente a una realidad ciertamente preocupante.

Las docentes consideran que las conductas problemáticas se presentan en estos porcentajes:

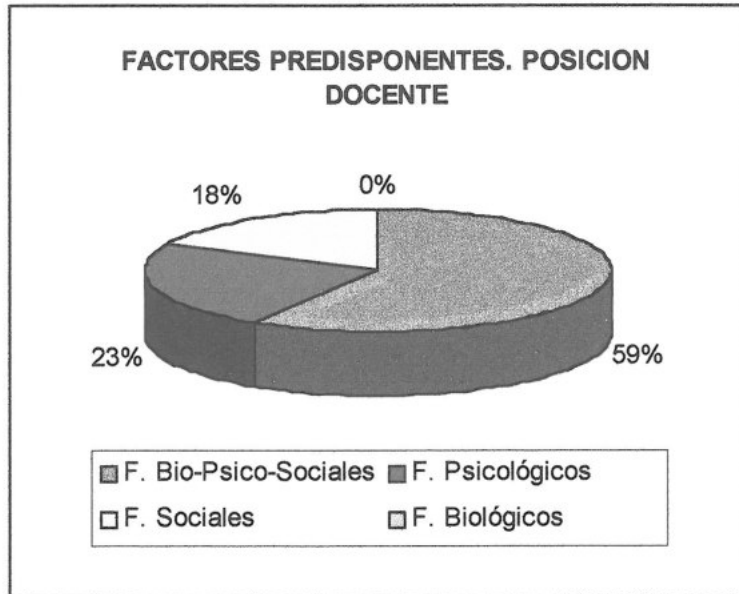
- Agresión hacia los demás y a sí mismo: 38 %
- Ausencia de límites necesarios: 24%
- Falta de respeto a pares y docentes: 21%
- Falta de atención: 9%
- Actividad constante: 6%
- Imposibilidad de ver el peligro: 2%

En los tres tipos de comportamientos con mayor porcentaje, las familias juegan un papel fundamental. Debido al reducido tiempo que los padres están presentes en el hogar, se dificulta la enseñanza y transmisión de normas y valores necesarios para la convivencia diaria.

Si los cambios dentro del Jardín existen, no se puede ni debe seguir evadiendo el problema, la prevención para que estas situaciones no se acrecienten día a día debe formar parte de los proyectos institucionales, por lo cual todos los integrantes están comprometidos en dicha tarea.

Gráfico N°3

3- Factores predisponentes de estos comportamientos. Posición docente.



Considerar que los factores que predisponen este tipo de conducta son de base bio – psico – social, habla de una concepción integral de la persona, reconociendo que estos aspectos se relacionan entre sí, ya que si uno de estos factores es el origen de la dificultad, no pasará mucho tiempo en repercutir sobre los otros y así limitar el desenvolvimiento normal de la persona. Desde esta investigación se comparte este enfoque y como se observa el 59% de las docentes entrevistadas también lo perciben así.

A la vez le siguen en importancia para los docentes los factores psicológicos y sociales, lo cual es totalmente coherente frente a la realidad que se vive. Situaciones como la separación de los padres, discusiones, violencia familiar, repercuten emocionalmente en el niño. También la sociedad, principalmente en los últimos años, nos muestra un malestar generalizado producto de la corrupción, la desigualdad social, la falta de orden, la **desocupación**, todo esto se manifiesta tarde o temprano en la sala, donde se observa claramente cómo éstos factores influyen simultáneamente uno en el otro, no se los puede disociar.

Con respecto a los factores biológicos el porcentaje de las encuestas es nulo, pero es indispensable reconocer que al Jardín llegan casos donde los

niños presentan antecedentes orgánicos que **sí o sí** deben ser atendidos y supervisados por profesionales.

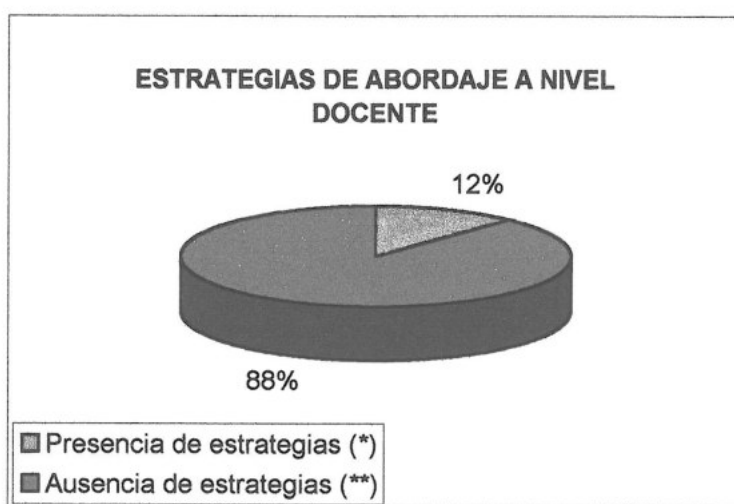
Por último, es verdad que en general suele prevalecer como detonante del comportamiento situaciones sociales y emocionales, pero éstas inciden rápidamente en lo somático, volviendo a señalar la interrelación de factores.

Gráfico N°4.

4- Estrategias de abordaje a nivel docente.

- (*) Presencia de estrategias: 12%
- (**) Ausencia de estrategias: 88%

Gráfico 4.1

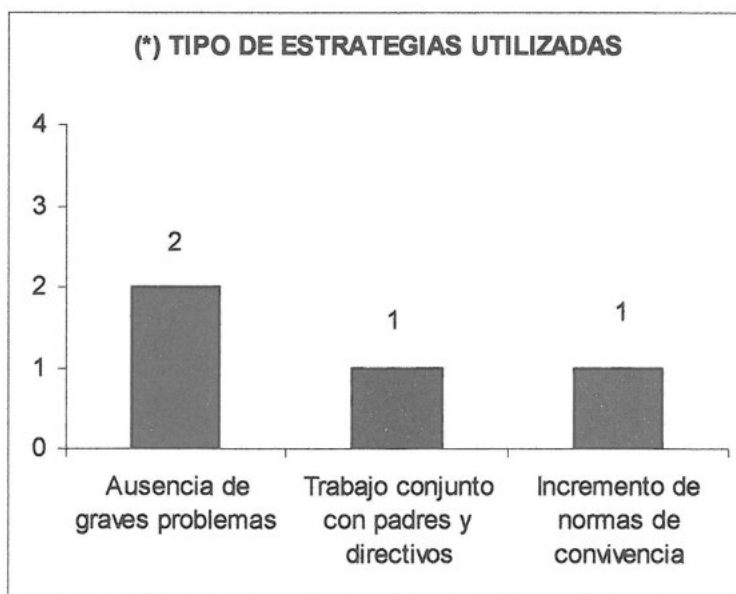


Como se observa claramente en los resultados obtenidos, el 88% de los docentes frente a situaciones de conductas problemáticas consideran no contar con las estrategias necesarias para esos casos y es una realidad.

Las acciones o formas de proceder frente a este tipo de situaciones son aprendidas en los profesorados desde la teoría pero la realidad es diferente. A la vez docentes con más de cinco años de antigüedad frente al manejo de la sala, quedan sin herramientas cuando se presentan determinados casos.

(*) Presencia de estrategias. Tipo de estrategias utilizadas.

Gráfico 4.2



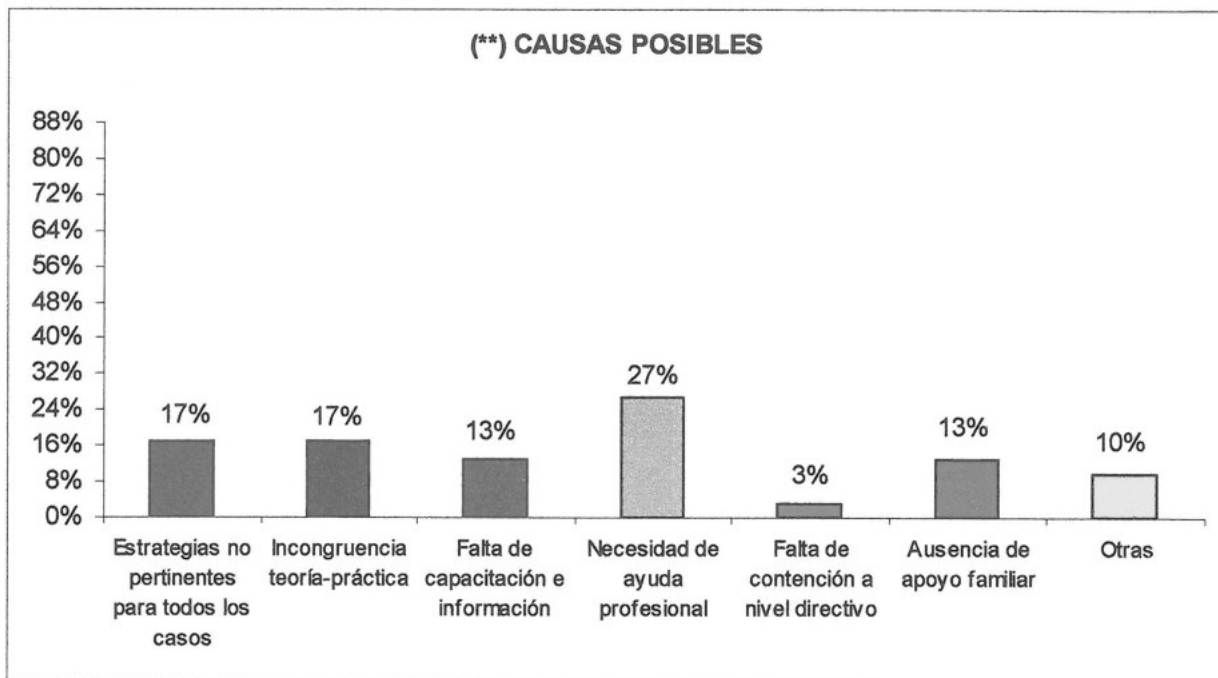
El 12% está representado por cuatro docentes que cuentan con las estrategias necesarias para abordar estas situaciones, se les preguntó ¿cuáles eran las mismas?, y aquí se observan los resultados.

Dos maestras expresaron que no “habían existido graves problemas”, por lo cual se percibe que no contestan a la pregunta planteada, ya que realmente al no vivir una situación de este tipo desconocen si contarían o no con las herramientas adecuadas, una de ellas trabaja en conjunto con padres y directivos y la última, considera que incrementando la enseñanza de normas de convivencia se pueden abordar de mejor manera estas situaciones.

Como síntesis se concuerda con estas dos últimas respuestas, ya que trabajando en forma conjunta familia – institución y logrando un orden adecuado en el ámbito de trabajo se pueden lograr claros avances en el comportamiento de los niños. En cambio, la primera no responde a la pregunta realizada.

(**) Ausencia de estrategias. Causas posibles.

Gráfico 4.3



Cuando se les solicitó a las docentes expresar cuáles eran las causas principales que ellas consideraban que influían en la ausencia de estrategias, los resultados quedaron claramente evidenciados en el gráfico pero a continuación se explican cualitativamente.

- En primer lugar se consideró que la necesidad de ayuda profesional es indispensable. Observando y trabajando la situación “desde fuera” de la sala se pueden comprender realidades específicas y orientar al docente para que él también pueda percibirlas y afrontarlas de la mejor manera posible.

- Por un lado el 17% de los docentes considera que la falta de estrategias radica en que éstas no son pertinentes para todos los casos. Por otro lado, en la misma posición, el otro 17% sostiene que entre la teoría y la práctica existe cierta incongruencia. Las docentes que en general piensan de esta manera, perciben que los recursos enseñados en el profesorado no siempre son adecuados a la realidad. Otras por su parte sienten que muchos de los consejos que les brindan directivos y profesionales tienen buena intención pero

toda esa teoría en la tarea diaria pierde cierto sentido, es necesario estar varias horas dentro de la sala para comprenderlo.

- Luego otras dos respuestas alcanzan el mismo porcentaje de elección. Un 13% percibe como causal de esta situación la falta de capacitación e información y el otro 13%, opina que no se cuenta con el apoyo de la familia.

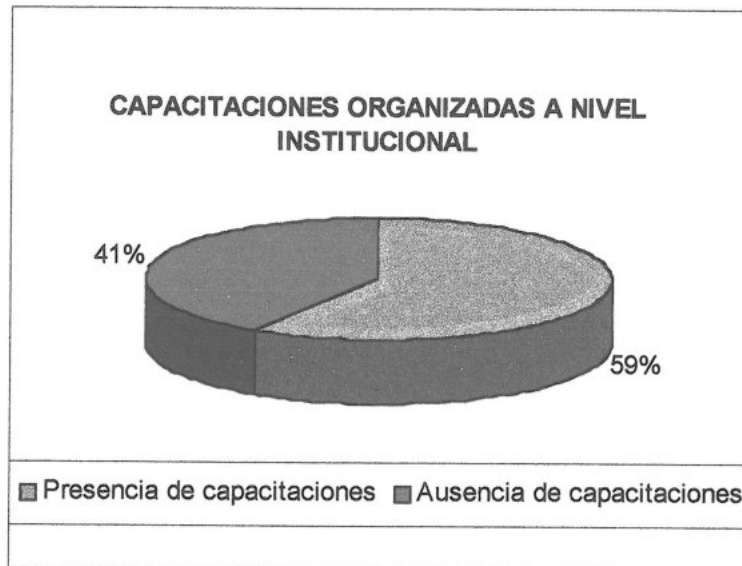
Con respecto al primer grupo, esta respuesta es válida, ya que para comprender algunos comportamientos, es necesario perfeccionarse en ciertos temas. Una de las docentes al plantearse este punto consideró importante que en las Jornadas de Reflexión Institucional se aproveche determinado espacio de tiempo para trabajar sobre estos casos con información precisa, otorgada por bibliografía específica o por profesionales técnicos idóneos en el tema.

El segundo grupo considera que la familia no está presente debido a problemas laborales, por estar pocas horas junto con sus niños y en ocasiones esto se agrava al no acudir a las entrevistas o reuniones convocadas. Este es un aspecto que se acrecienta año a año.

- Con respecto a la falta de contención a nivel directivo, sólo el 3% optó por este ítem, lo cual señala que de una manera u otra quienes ocupan ese cargo acompañan a sus docentes.

- El 10% no consideró relevantes los ítems planteados y optó por la opción "otras". Cuando se solicitó que fundamentaran sus respuestas cierto número de docentes explicó que el problema radica en el número de niños por sala, cada año la matrícula aumenta y esto perjudica la labor diaria en todo sentido, principalmente porque no se les brinda la atención necesaria a los niños, lo cual provoca una cierta inestabilidad grupal, repercutiendo en mayor medida en los niños con problemas de conducta.

5- Capacitaciones organizadas a nivel institucional:



Ante las respuestas dadas se observó que el 59% de las maestras recibe cierta capacitación con respecto a estos temas. En general, las reuniones se desarrollan entre el mismo equipo docente, se busca material específico para luego arribar a conclusiones grupales, en ocasiones las Jornadas de Reflexión Institucional pueden ser un buen momento para este objetivo. La presencia de profesionales se da esporádicamente, sólo cuando se cuenta con ellos dentro de la institución y la situación realmente así lo requiere.

El 41% no cuenta con este tipo de perfeccionamientos, siendo esto perjudicial para el manejo de las problemáticas que suelen presentarse. El docente ante esta realidad comienza a manejarse por su "instinto", buscando ser lo más criterioso posible, pero no es la solución adecuada.

Las dificultades de conducta que se presentan suelen manifestarse de diferentes maneras, por lo cual la información y el tipo de abordaje debe ser acorde.

Finalmente, no se puede reflexionar sobre este tema sólo cuando la problemática ya está instaurada, es importante la prevención y esto último se logra con un buen nivel de capacitación por parte de todo el equipo docente.

6- Posición correspondiente a la elaboración de proyectos específicos a nivel sala.

- (*) Importante y necesario: 81%
- Sólo cuando las dificultades son importantes: 19%
- No se considera relevante: 0%

Gráfico 6.1

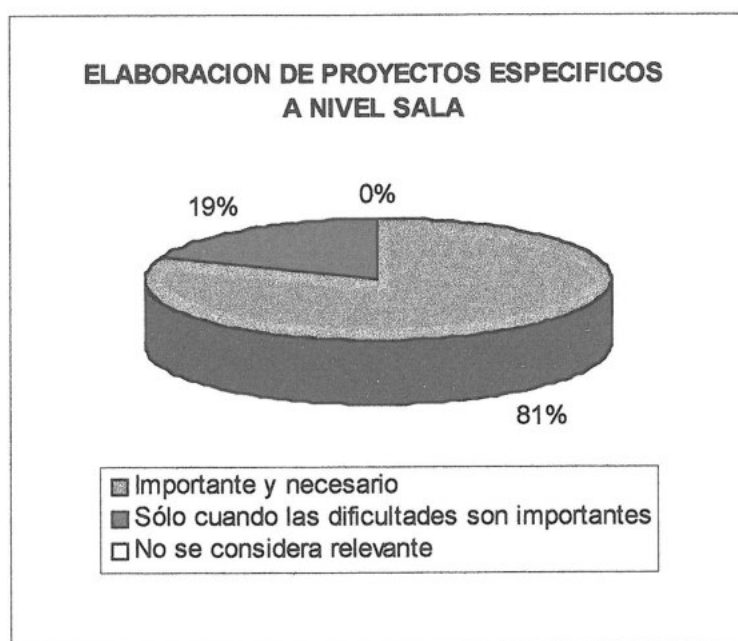
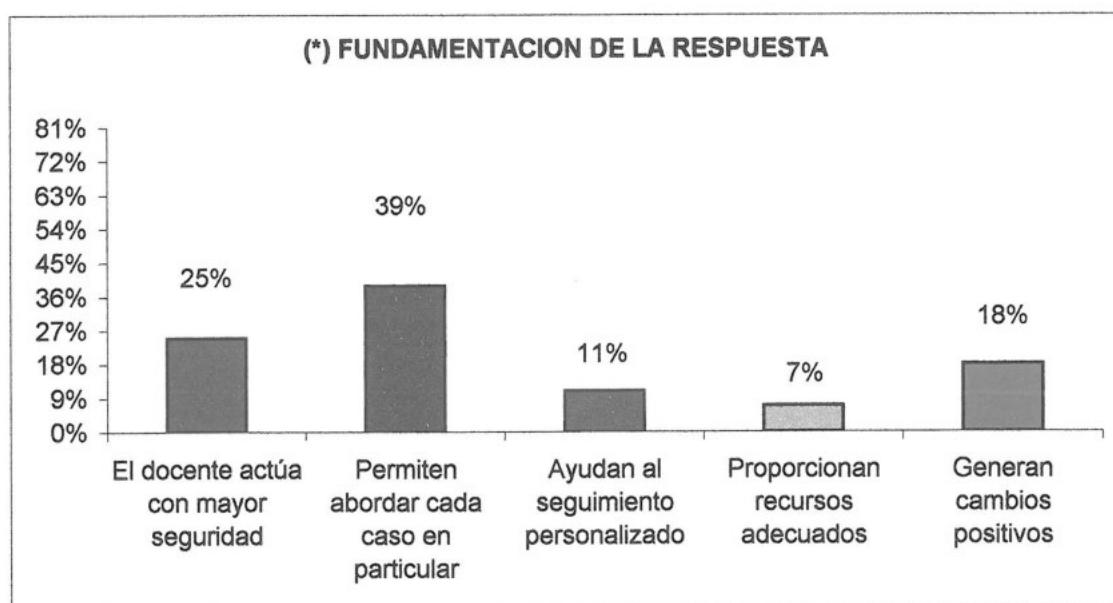


Gráfico 6.2



El 81% de las docentes considera importante y necesario la elaboración de este tipo de proyectos. Se recuerda que éstos consisten en la organización de actividades específicas acordes al proceso enseñanza – aprendizaje, que permiten una mayor sistematización del trabajo, alcanzando los objetivos propuestos que irán modificando aspectos en la conducta problemática, logrando que estos niños se desempeñen de mejor manera en la realidad escolar.

Quienes se expresaron de esta manera fundamentaron su respuesta de la siguiente manera:

El 39% considera que este tipo de trabajo permite y ayuda a abordar cada caso en particular, ya que las acciones son pensadas a partir de las características del comportamiento que presenta el niño con dificultades, pero esto no significa de ninguna manera que es un proyecto de trabajo separado e independiente del resto del grupo, por el contrario se lleva a la par de la planificación aúlica.

Se sabe que los resultados a lo largo del tiempo son evidentes, pero no es función sólo de la docente de sala cumplir con la elaboración y puesta en marcha del mismo, todo el equipo debe participar con este cometido, para lo cual es ideal contar con el acompañamiento de un coordinador técnico (psicopedagogo, psicólogo educacional) que facilite esta tarea.

Luego el 25% considera que el docente de esta manera puede actuar con mayor seguridad. Es importante destacar esta respuesta.

En general, a través de las entrevistas realizadas se percibe que las maestras presentan dificultades al enfrentarse a situaciones críticas. A través de esta modalidad de trabajo sienten mayor confianza frente a ese tipo de realidades.

Por su parte el 18% observa que existen cambios positivos cuando se planifican este tipo de proyectos. El niño debe compartir y realizar actividades a la par de sus compañeros pero a la vez requiere otro tipo de acciones específicas y secuenciadas que le permitan un mejor desenvolvimiento a nivel social. La elaboración de un programa con estas características así lo permite.

A la vez para el 11% de las docentes todo lo anterior ayuda al seguimiento personalizado del niño, se pueden observar si existen cambios, si las actividades pensadas son acordes y están dando resultado, etc. Todo esto

facilita poder explicar a los padres y docentes del año próximo los progresos o no que ha realizado ese niño.

Por último, el 7% considera que estos proyectos proporcionan recursos adecuados a la tarea diaria, permitiendo abordar las situaciones presentes con mayor flexibilidad y seguridad.

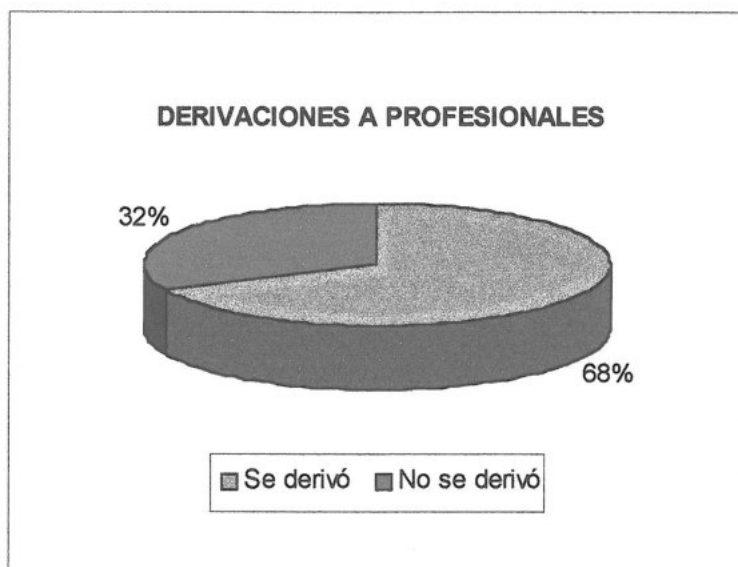
El 19% considera importante la elaboración de programas a nivel sala sólo cuando las dificultades son importantes y se requieren de estrategias particulares correspondientes a las características del caso.

Para finalizar, no hubo docentes que consideren irrelevante este tipo de trabajo especializado.

7- Derivaciones a profesionales:

- (*) Se derivó.
- No se derivó.

Gráfico 7.1

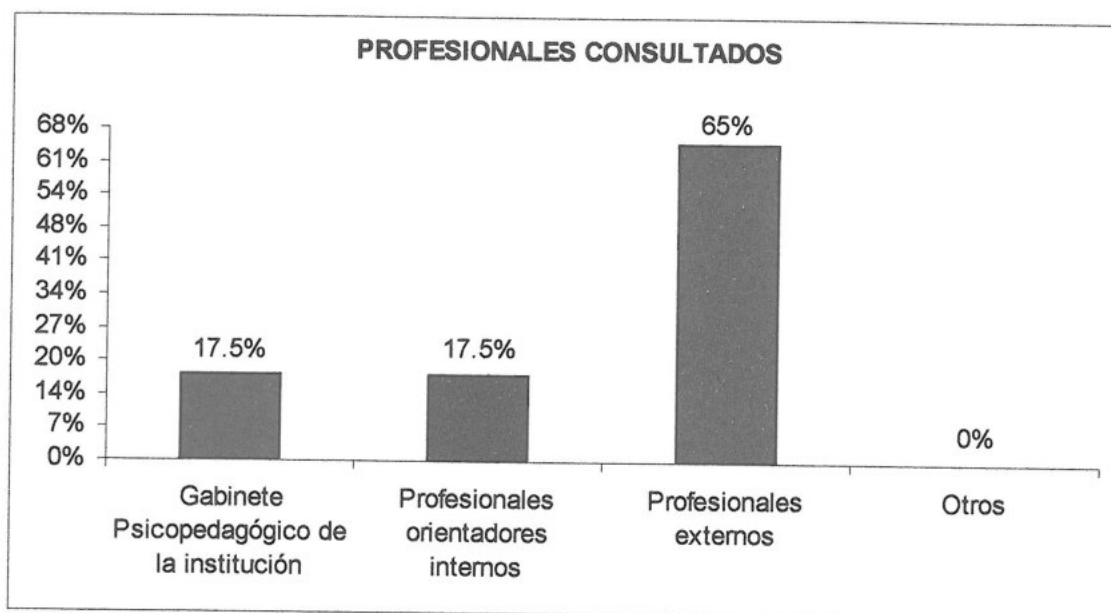


Ante situaciones problemáticas donde el docente carecía de instrumentos y tanto el niño como el grupo se encontraban realmente perjudicados, fue necesario derivar a profesionales técnicos con el objetivo de que se elevara un informe que permitiera al docente comprender las características del caso. El 68% necesitó realizar esta consulta.

El 32% de las docentes no realizó derivaciones, los casos pudieron ser tratados dentro de la institución entre el equipo docente y en algunos casos la familia. Pero un número reducido de maestras no realizó consultas con profesionales debido a que no se contaba con éstos dentro de la institución y existía cierta inseguridad por parte de éstas en realizar la demanda ya que desconocían los pasos a seguir.

(*) Profesionales consultados en las derivaciones.

Gráfico 7.2



Dentro de los profesionales a los cuales se les derivaron los casos, el 17,5% correspondió al Gabinete de la institución, el otro 17,5% a profesionales orientadores internos y el 65% a profesionales externos.

Como se observa claramente más de la mitad de los niños con dificultades en su conducta debieron hacer su consulta fuera de la entidad educativa. Se podría decir que esto último sería a consecuencia de la reducida cantidad de profesionales técnicos dentro de las instituciones, a la vez que es necesario aclarar que existen ciertos casos que deben ser tratados en profundidad ya que ciertas conductas antisociales no sólo ponen en peligro a la persona misma, sino también al resto del grupo.

8- Elaboración de "programas de intervención".

Gráfico 8.1

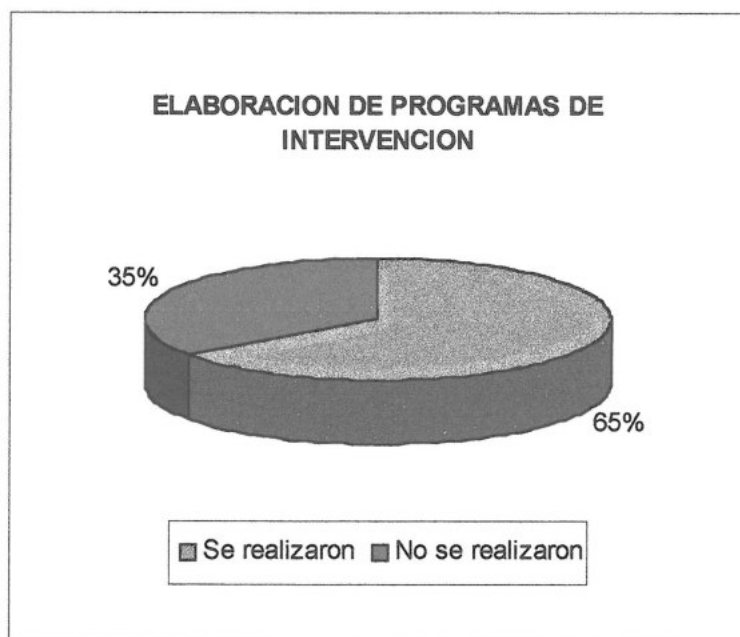
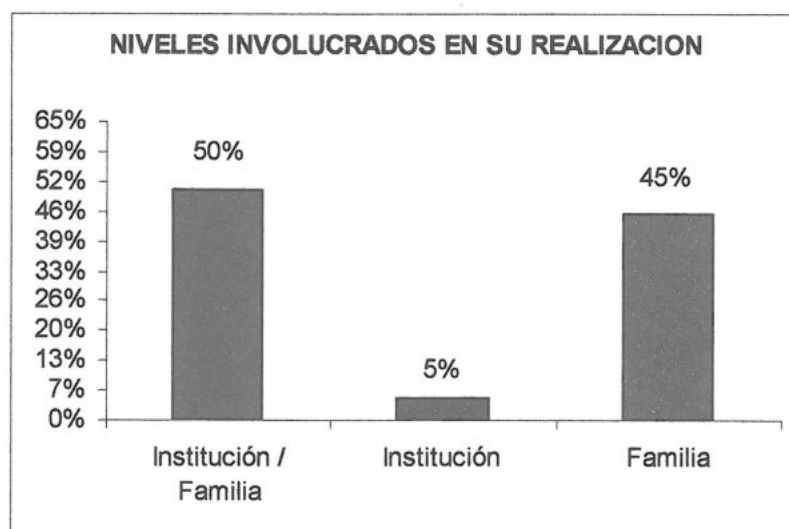


Gráfico 8.2



Al observar los resultados obtenidos, se percibe que el 65% de las docentes junto con los demás integrantes de la institución, realizó determinados programas de intervención. Pero es importante destacar que lo

elaborado en general no tuvo la formalidad esperada, ya que hasta en algunas oportunidades hay muy poco material escrito y documentado.

La intención estuvo presente, pero es indispensable tomar conciencia que ciertos casos necesitan de un “verdadero programa de intervención” que como se explicó en el marco teórico, requiere del trabajo interdisciplinario y de la programación y ejecución de determinadas etapas, cuyo desarrollo debe quedar plasmado en los legajos pertinentes.

Se pudo observar en los gráficos que en los Jardines en donde se realizó este tipo de programa se trabajó involucrando a la familia junto con la institución en un 50%, sólo a la familia en un 45% y sólo a la institución en un 5%, desde la presente investigación se procura acentuar la importancia que tiene el trabajar en forma conjunta.

Corroborando lo expresado en la teoría precedente, los programas de intervención deben involucrar tanto al equipo docente de la institución como a la familia, ya que el entorno del niño está integrado por ambos aspectos los cuales son indispensables para su buen desarrollo y crecimiento, no se puede descartar ni a uno ni al otro.

El 35% restante no realizó este tipo de trabajo ya que las condiciones presentes no lo requerían.

9- Conclusiones de las docentes:

- Es una problemática social preocupante que se ha incrementado en los últimos años.
- El docente más que nunca necesita contar con el apoyo de un equipo técnico que cumpla con sus funciones.
- Los padres por razones laborales dedican poco tiempo a la crianza de sus hijos , existiendo falta de límites.
- Es indispensable trabajar en forma conjunta padres – docentes – profesionales.
- El profesorado no prepara a los docentes para la realidad actual.
- El docente necesita sentirse apoyado y guiado, reivindicando su rol.
- Se debe tomar cada caso como un desafío, necesitando mayor información para este objetivo.

APARTADO V:

CONCLUSIONES FINALES

Conclusiones finales.

A partir del presente trabajo de investigación se puede observar que la hipótesis planteada posee un alto grado de significatividad.

“El abordaje de los “problemas de conducta” en el Jardín de Infantes se dificulta frente a la falta de estrategias psicopedagógicas y asesoramiento específico al docente como integrante de un equipo interdisciplinario.”

A continuación se realizará el correspondiente análisis, corroborando la relación existente entre el marco teórico presentado y el estudio de campo realizado.

El Jardín de Infantes al cual concurren niños entre 3 y 6 años, es el ámbito a nivel educativo que posee un valor incalculable, ya que además de cumplir esta función, es el primer grupo social en el cual el niño interactúa luego de su familia. Es aquí donde el docente comienza a conocer el desarrollo de su comportamiento en todos sus aspectos, pudiendo percibir su normal evolución o si ésta última se ve impedida por diferentes factores.

En realidad en éste ámbito de aprendizaje, suelen presentarse “problemas de conducta” que en general no dependen absolutamente del niño. Éste como ser bio – psico – social, es influido por una conjunción de diferentes factores.

Como se pudo observar en la investigación realizada, el mayor porcentaje de docentes encuestadas trabaja frente a salas con un número acorde de niños para poder desarrollar la tarea diaria, en aquellas donde la matrícula cuenta con más de 28 alumnos se dificulta el seguimiento a nivel grupal e individual que es indispensable para el proceso de enseñanza – aprendizaje.

A la vez, cerca del total de docentes percibe dificultades de adaptación en la conducta de los niños, en oportunidades significativas en otras moderadas, lo cual expresa que la situación escolar ha sufrido modificaciones, por este motivo es necesario ponerse a trabajar para conocer y dar respuesta a las demandas planteadas.

Es necesario recalcar el importante papel que cumplen todos los integrantes de la institución, ya que el acompañamiento y orientación de estos niños es esencial para que puedan comenzar de alguna manera a modificar los presentes comportamientos que perturban su accionar y que influyen directa y negativamente en el desarrollo de su personalidad.

Frente a estas situaciones es indispensable tomar contacto con las familias para que el trabajo sea integrado. La gran mayoría de los docentes necesitó entrevistar a los padres de aquellos niños que presentaban conductas problemáticas. Se hace hincapié nuevamente en que la institución escolar no puede tratar en forma independiente estos casos. El niño es integrante de una familia y ésta debe preocuparse y atender a sus necesidades, respondiendo a las demandas educativas, sabiendo que las mismas tienen como objetivo la resolución de la situación presente.

En las entrevistas realizadas se consideró que los comportamientos presentes en mayor porcentaje son: la agresión hacia los demás y a sí mismo, la ausencia de límites necesarios y la falta de respeto a pares y docentes. Esta es la realidad y sobre ella se debe trabajar, ya que los anteriores episodios si no son controlados pueden derivar en verdaderas situaciones conflictivas.

Por otro lado, en el accionar del niño influyen diferentes factores. Si bien uno de ellos puede ser el detonante, no pasará demasiado tiempo en causar efecto sobre los otros aspectos de la personalidad, esto es debido a que el niño se desenvuelve en forma integrada incidiendo sobre él, como se expresó anteriormente, factores de tipo bio – psico –social, éstos últimos son considerados por los docentes encuestados como los que influyen en mayor medida sobre las conductas, en este caso problemáticas.

Luego fueron considerados en orden de importancia los factores psicológicos, lo cual es criterioso, ya que el niño hoy en día interactúa en un ambiente de muchísimas tensiones familiares, escolares, sociales. Con ésta última expresión se observa que no se puede hablar de un solo factor influyendo en el comportamiento.

Siguiendo el orden de prioridad que se dio a las respuestas, los factores sociales cobran importancia en la medida que no se puede concebir a la persona, en este caso el niño, fuera de su entorno. Éste es el contexto en el cual interacciona con distintos sistemas. Recordamos que comprender el

entorno es importante en dos sentidos. En primer lugar, el entorno puede, en algunos casos, ser un factor importante que contribuya a los problemas del niño. Si esto es así, la intervención que se realice ha de intentar cambiar, en la medida de lo posible, los factores del entorno que contribuyen a la dificultad. En segundo lugar, incluso cuando el entorno no está contribuyendo a la dificultad, en este caso la conducta, es posible a veces modificarlo de modo que facilite la adquisición de ciertos comportamientos.

Por último el porcentaje con respecto a los factores biológicos fue nulo, quizás esto se debe a que el docente no está preparado para detectarlos, pero no se puede dejar de señalar, que al Jardín concurren niños que presentan antecedentes orgánicos que **sí o sí** deben ser atendidos y supervisados por profesionales, ya que el docente no posee las herramientas necesarias porque no es injerencia de su rol contar con las mismas. En estas situaciones se debe trabajar en forma conjunta con quienes se supone tratan al niño fuera de la institución.

Se considera indispensable la orientación a los docentes sobre estos temas, ya que se presentan casos que exceden sus posibilidades y se deben elaborar proyectos específicos que permitan manejar la situación.

El docente cumple un papel fundamental, ya que debe tratar de ayudar al niño a satisfacer las necesidades básicas de su personalidad. Pero realmente hoy se confunde cuál es el rol específico del docente, la sociedad le exige y demanda ciertos deberes que en realidad no le corresponden. Muchas veces la imagen idealizada que de él se tiene hace que se lo vea como médico, psicólogo, psicopedagogo, etc. En ocasiones omnipotente, "todo lo puede", en otras, la imagen es desvirtuada.

El docente que hoy se requiere, es aquel que siendo modelo de valores, busca y utiliza estrategias acordes con las características del grupo y de las situaciones particulares que se le presentan, se capacita, se interesa por elaborar proyectos especiales a nivel sala que lo ayuden a actuar con mayor seguridad frente a los problemas de conducta que se acrecientan año a año.

La consecución de estas acciones es posible, pero ¿qué sucede realmente en los Jardines de Infantes?

La gran mayoría de las docentes consideró no poseer las estrategias necesarias frente a determinadas situaciones, principalmente porque se

necesita la ayuda profesional para tratar ciertos casos, los instrumentos con los que se cuenta no siempre son pertinentes, la teoría que se maneja generalmente no se puede concretar en la realidad y existe falta de capacitación e información específica. En ciertos casos se carece del apoyo familiar, en otros, el elevado número de alumnos no permite abordar las problemáticas particulares, no contando en algunas oportunidades con la contención a nivel directivo.

Con respecto a la necesidad de recibir una adecuada capacitación, más de la mitad de las maestras entrevistadas cuenta con cierta preparación sobre estos temas. En general las reuniones se desarrollan entre el mismo equipo docente, lo cual quizás no es lo óptimo, esto se debe a que la presencia de profesionales se da esporádicamente, sólo cuando éstos se encuentran dentro de la institución y la situación realmente así lo requiere.

El resto no cuenta con este tipo de perfeccionamientos, siendo esto perjudicial para el manejo de las problemáticas que suelen presentarse. El docente ante esta realidad comienza a manejarse intuitivamente, buscando ser lo más criterioso posible, pero no es la solución adecuada.

Las dificultades de conducta que plantean los niños suelen manifestarse de diferentes maneras, por lo cual el tipo de abordaje debe ser acorde a cada uno de ellos. Por otra parte, no se puede reflexionar sobre este tema sólo cuando la problemática ya está instaurada, es importante la prevención y esto último se logra con un buen nivel de información por parte de todo el equipo docente.

Desde este trabajo de investigación se insiste en la importancia de realizar capacitaciones acordes con los temas emergentes, ya que de esta manera se pueden conocer las estrategias y modos de trabajo, que le posibiliten a los docentes abordar la situación en forma satisfactoria como por ejemplo, a través de pequeños acomodamientos e intervenciones, proyectos que a nivel sala y con actividades específicas, permitan una mayor sistematización del trabajo, alcanzando los objetivos propuestos que irán modificando aspectos en la conducta problemática, logrando que estos niños se desempeñen de mejor manera en la realidad escolar.

Coincidiendo con lo anterior, la gran mayoría de maestras considera importante y necesario la realización de este tipo de proyectos, ya que les

permite actuar con mayor seguridad, observan cambios positivos cuando se planifica de esta manera, no sienten tanto "temor" al enfrentarse a situaciones críticas, debido a que esta modalidad de trabajo les trasmite mayor confianza.

El niño debe compartir y realizar actividades a la par de sus compañeros pero a la vez requiere otro tipo de acciones específicas y secuenciadas que le permitan un mejor desenvolvimiento a nivel social. La elaboración de un programa con estas características ayuda el seguimiento personalizado, se puede observar si existen cambios de la conducta o no, si las actividades pensadas son acordes y están dando resultado, etc., contando con más recursos que le permitan abordar las situaciones presentes con mayor flexibilidad.

Un mínimo porcentaje consideró importante la elaboración de programas a nivel sala sólo cuando las dificultades son importantes y se requieren de estrategias particulares correspondientes a las características del caso.

Es importante destacar que no hubo docentes que consideraran irrelevante este tipo de trabajo especializado.

Pero todo lo que se ha expresado hasta el momento no puede concretarse totalmente si no se cuenta con un equipo de técnicos profesionales, entre ellos el psicopedagogo, que orienten y acompañen en la labor educativa, sintiéndose parte de la institución. A lo largo de este trabajo se ha demostrado la importancia que cobra la conformación de un gabinete o equipo orientador dentro de la escuela, en este caso, el Jardín de Infantes, ya que entre sus funciones se encuentra la posibilidad de detectar la existencia de problemas específicos pudiendo derivar al niño a un tratamiento externo o si es posible, encarar dicho proceso dentro del establecimiento, con la lógica y necesaria aprobación de los padres.

En su mayoría, las entidades Provinciales y Municipales cuentan con estos equipos, en cambio, en lo que respecta a la ciudad de Mar del Plata, las instituciones privadas carecen en general de estos servicios.

Como se pudo observar en la información recogida, sólo una de las entidades encuestadas posee Gabinete, (compartido entre todos los niveles) y tres cuentan con profesionales orientadores estables, el resto se encuentra desprovisto de los mismos.

En esta realidad donde más de la mitad de los Jardines que integraron la muestra no poseen ningún tipo de servicio estable, es difícil resolver situaciones que perjudican la convivencia diaria.

Frente a un niño con “problemas de conducta” es indispensable para el docente derivar el caso o consultar sobre el mismo con profesionales técnicos que de una manera u otra estén presentes en la institución.

Con respecto a este tema, durante el último ciclo lectivo la mayoría de las docentes entrevistadas necesitó derivar o asesorarse con profesionales, ya que la situación así lo requería. Dentro de este grupo de docentes algunas acudieron al Gabinete y otras a las personas que trabajan en forma estable dentro de la institución, pero la gran mayoría al no contar con estos servicios en la institución, solicitaron a los padres realizar las consultas correspondientes, esperando recibir los informes elaborados por psicólogos, psicopedagogos, médicos pediatras, neurólogos, etc., no pudiendo por lo general trabajar en forma integrada.

Es válido aclarar que no todos los niños necesitan realizar un tratamiento externo, en algunas situaciones con sólo recibir la orientación sobre algunas pautas de trabajo, la maestra puede desempeñarse con mayor seguridad obteniendo en corto plazo mejores resultados. La realidad lamentablemente es diferente. Ciertos casos no son atendidos en el momento oportuno, provocando que a la larga adquieran un grado de mayor dificultad. Con prevención y determinadas acciones a realizar, los comportamientos pueden mejorar, provocando satisfacción en el niño y su familia; estimulando a los docentes para seguir adelante.

Cuando el problema que se presenta merece su atención, es importante diseñar “programas de intervención”: Éstos permiten reducir las dificultades que a nivel aprendizaje y conducta presentan los niños, elaborando un conjunto de acciones para trabajar sobre las situaciones que así lo requieran, teniendo en cuenta los espacios y tiempos de la institución y presentando nuevas estrategias y técnicas que permitan mejorar la dinámica y calidad de las acciones de quienes tienen como objetivo mejorar las problemáticas antes planteadas.

Al realizar las entrevistas se pudo percibir que un alto número de docentes elaboró programas de intervención, pero en general los mismos no

reunían las características de formalidad necesarias; en algunas oportunidades ni siquiera se cuenta con material escrito y documentado. La mitad de estos trabajos se realizó en forma conjunta entre institución – familia, de esta manera la acción no queda desintegrada. No tiene sentido que la institución trabaje en forma independiente o que deposite toda la responsabilidad en la familia, lo indispensable es abordar el caso conjuntamente, estableciendo acuerdos y acciones que permitan revertir la situación problemática.

Y aquí surge el tema de la “mediación”, donde el docente y demás integrantes de la institución deben estar preparados para conciliar acuerdos entre las partes en cuestión, (situaciones problemáticas – familia), pero para esto es indispensable la capacitación específica.

Es importante que desde el profesorado se prepare a los docentes de todos los niveles para que en la práctica puedan aplicar este tipo de metodología en sus grupos. Estos contenidos deben integrar la currícula de los Programas de Formación Docente.

Por último, fue relevante conocer la opinión de los docentes, quienes en general demostraron preocupación frente a esta realidad.

Las conclusiones expresadas fueron muy semejantes entre sí, lo cual nos permite comprobar que la problemática está presente y es indispensable reflexionar y pensar cuáles son las acciones más coherentes que se llevarán a cabo.

Entre éstas las docentes consideran que la problemática social es en cierta manera causante de los problemas presentes; los padres, por ejemplo, por razones laborales dedican poco tiempo a la crianza de sus hijos existiendo falta de límites.

Es evidente que el profesorado no prepara a los docentes en este aspecto. Cada caso debe tomarse como un desafío, pero se necesita mayor información para este objetivo.

Es un derecho del docente sentirse apoyado y guiado, reivindicando su rol.

Los resultados obtenidos en este trabajo de investigación el cual fue encarado desde una perspectiva psicopedagógica, permiten verificar la hipótesis planteada y corroborar de esta manera que las dificultades para abordar los problemas de conducta son altamente significativas, frente a la

escasez de estrategias docentes y falta de asesoramiento por parte de profesionales especializados, llegando a la conclusión que cada niño con "dificultades en su conducta" necesita contar con un proyecto individual y específico que lo contenga y lo valore como persona, pudiendo percibir el interés por parte de los docentes en seguir apoyando a la educación y por sobre todo al perfeccionamiento continuo, sin olvidar la importancia del trabajo en conjunto de todos los integrantes de la institución, pudiendo brindar de esta manera un ámbito propicio que atienda a las características personales y grupales de estos niños, sabiendo que ellos son el futuro de nuestro país.

ANEXOS

ENTREVISTA REALIZADA EN EL JARDÍN ARRAYÁN.

(Esta entrevista tuvo como objetivo conocer cuáles eran las inquietudes que surgieron en esa institución que motivaron a realizar una Jornada en el mes de noviembre del año 2.002, donde uno de los temas centrales fue la "violencia" dentro del Jardín de Infantes. Me comuniqué con la Lic. Laura Demierre y concertamos una entrevista, de la cual se extrae la siguiente síntesis.)

Personas que participaron en la entrevista:

- Sra. Marcela Cobo (Representante Legal: R.L)
 - Sra. Lorena Rodríguez Moure (Directora: D.)
 - Sra. Laura Demierre (Lic. en Psicología)
 - Sra. Sandra Krawczyk (Lic. en Psicología y Prof. de Natación)
-

Luego de presentarme como docente de Nivel Inicial y Profesora en Psicopedagogía, les comunico a las personas presentes que estoy realizando mi Tesis de Licenciatura la cual investiga "¿Cómo abordar los problemas de conducta en el Jardín de Infantes?" y que sería de interés conocer los motivos por los cuales en dicha institución se realizó un seminario en el mes de noviembre del año 2.002 cuyo tema fue "la violencia en los niños".

La directora comentó al respecto que la inquietud surgió en una reunión de personal donde la docente de sala de tres, (1ra. sección), se hallaba preocupada por el alto grado de violencia verbal que existía en los nenes, manifestado no sólo entre los pares sino de los niños hacia los adultos. En estos espacios se trata de conocer las situaciones particulares y ver en qué medida se puede ayudar para resolverlas, pero existen ciertos casos para los cuales se necesita otro tipo de ayuda.

Luego de esto, entre el equipo docente se decidió enviar a los padres una carta manifestando la preocupación con respecto a la realidad que se estaba viviendo en el Jardín, en aquella se hablaba especialmente sobre la **falta de límites** que se observaba en los niños y la respuesta por parte de ellos fue muy positiva.

Comprendiendo que esta realidad no solo involucraba a los integrantes de la institución en general sino también a las familias, se decidió investigar y trabajar en forma conjunta sobre el tema "violencia".

La Jornada fue exitosa, si bien no concurrieron elevada cantidad de padres fue beneficioso para quienes estaban presentes, incluyendo por supuesto al equipo docente.

En ésta se trató de explicar a las familias el trabajo que se realizaba desde lo pedagógico, donde se buscaban los elementos y herramientas para contener a los niños de la mejor manera, tratando de canalizar sus actitudes violentas y comentándoles que este tipo de actividad había dado buenos resultados. A veces esas estrategias deben ser buscadas, quizás una ayuda son los libros pero suele suceder que la teoría que en ellos se encuentra no siempre condice con la realidad, por eso es necesario contar con personas que orienten conociendo personalmente la situación del caso.

Otro gran problema existente en el Jardín tiene que ver con los padres. Muchas veces se dirigen al docente en forma agresiva entonces también hay que buscar estrategias a través de las cuales se los escuche y que perciban que la institución es un lugar donde sus hijos aprenden y son contenidos durante las horas que no se encuentran en el hogar.

Las familias que en general conforman el Jardín son de clase media, en algunos casos media – alta, ya que muchos chiquitos son hijos de médicos del Hospital Privado, por lo cual están mucho tiempo en la institución, no los cuidan los papás, sino otras personas: abuelos, "niñeras", algunas personas son grandes y cuidan a todos los hermanos. La mayoría permanece más de cuatro horas.

Las Psicólogas que allí trabajan presentaron una propuesta que consiste en una "Intervención Institucional". Se trabaja principalmente a nivel directivo, (R.L. y D.). El objetivo de la misma es optimizar los recursos, lograr un mejor funcionamiento pero a nivel institucional, no se entra en la parte didáctica. Sí se trata de orientar a los docentes, sugerirles algunas pautas sobre los posibles problemas de conducta que puedan presentarse y "escucharlas", en general esto último es uno de los aspectos que más se necesita tener en cuenta,

Tanto la R.L. como la D. consideran que desde que se está trabajando de

este modo existió un crecimiento muy marcado, no solamente percibido por ellas sino por el resto de las docentes. En ocasiones surge el problema de lo económico pero se apuesta a esto y se cree que los resultados son positivos, eso es lo que importa. Además la realidad que hoy se vive presenta mayor cantidad de problemas de conducta y es necesario que cuando se entrevista a los padres de estos niños, además del docente esté presente un profesional que oriente en cierta manera las acciones a seguir.

El aumento de dichas conductas no sólo se observa en el Jardín, los “niños son el reflejo de lo vivido en el hogar y en la sociedad”.

Sumado a todo esto las alumnas que realizan sus prácticas de Nivel Inicial en la institución, demuestran poca preparación por parte del profesorado y el aspecto más negativo es que algunas de ellas no poseen actitudes éticas, indispensables en toda persona y más aún en una docente.

Por último, una de las Psicólogas consideró importante remarcar que los cinco primeros años de vida son primordiales para la formación del aparato psíquico del niño, entonces por lo mismo se cree que el Jardín es una institución fundamental, la “personita” está en pleno desarrollo y se pueden hacer muchas cosas, por supuesto que está primero la educación impartida por los papás en la casa, pero la tarea del Jardín también es indispensable.

Como conclusión final y personal, se puede advertir que este tipo de realidades se presenta en general en todos los Jardines de Infantes. Un importante número de aspectos expresados por quienes brindaron la entrevista, se correlacionan en gran medida con todo lo trabajado en la presente investigación.

Por este motivo una vez más se considera importante remarcar el alto grado de significatividad de la hipótesis planteada.

“El abordaje de los problemas de conducta en el Jardín de Infantes se dificulta frente a la falta de estrategias docentes y asesoramiento específico.”

BIBLIOGRAFÍA:

- BARYLKO J., "Violencia social, escolar y familiar. El problema de los límites" en: **"Barylko responde" N°2**, Bahía Blanca, EDIBA, 2.000.
- DOCKRELL J. – MC. SHANE J., **"Dificultades de aprendizaje en la infancia"**, España, PAIDOS, 1.997.
- DOMÍNGUEZ CHILLÓN G., **"Los valores en la educación infantil"**, Madrid, LA MURALLA, 1.997.
- FERNÁNDEZ A., **"Los idiomas del aprendiente"**, Buenos Aires, NUEVA VISIÓN, 2.000.
- FERNÁNDEZ L.M., **"Instituciones educativas"**, Buenos Aires, PAIDOS, 1.996.
- FILMUS D., "Radiografía del docente argentino" en: **Clarín**, 11 de septiembre de 2.003.
- GALLEGO ORTEGA J.L., **"Educación Infantil"**, Málaga, ALJIBE, 1.998.
- GARCÍA MOLINA S. – LONGARES A.S., **"El fracaso en el aprendizaje escolar"**, Málaga, ALJIBE, 1.998.
- GIRARD K. – KOCH S.J., **"Resolución de conflictos en las escuelas"**, Barcelona, GRANICA, 1.999.
- HARF R. , Ficha de seminario: **"La educación en el Nivel Inicial y el juego"**, Mar del Plata, 2.002.
- JURI H., Prólogo en: **"El Monitor de la Educación"** (Revista del Ministerio de educación de la Nación), 2.001.

- LUGONES S. – SAIDON G., “Los chicos con déficit de atención” en: **Clarín. Suplemento Educación**, 2 de abril de 2.000.
- MOISE C., “**Prevención y psicoanálisis**”, Buenos Aires, PAIDOS, 2.001.
- PAÍN S., “**Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje**”, Buenos Aires, NUEVA VISION, 1.996.
- PENCHANSKY DE BOSCH, L. - SAN MARTÍN DE DUPRAT H., “**El Nivel Inicial**”, Buenos Aires, COLIHUE, 1.997.
- SCANDAR R.O., “**El niño que no podía dejar de portarse mal**”, Buenos Aires, DISTAL, 2.000.
- TATTI, V., “El difícil desafío docente de saber tratar a los chicos en la escuela” en: **Diario Clarín. Suplemento Educación**, 4 de agosto de 2.002.
- VIDELA M., **Prevención. Intervención psicológica en salud comunitaria**, Buenos Aires, CINCO, 1.993